

aragón

TURISTICO
Y MONUMENTAL

ZARAGOZA, MAYO 76 - AÑO 50 - NUMERO 308

«AQUI LO UNICO QUE ANDA,
ES LA GENTE QUE SE VA»

Labordeta

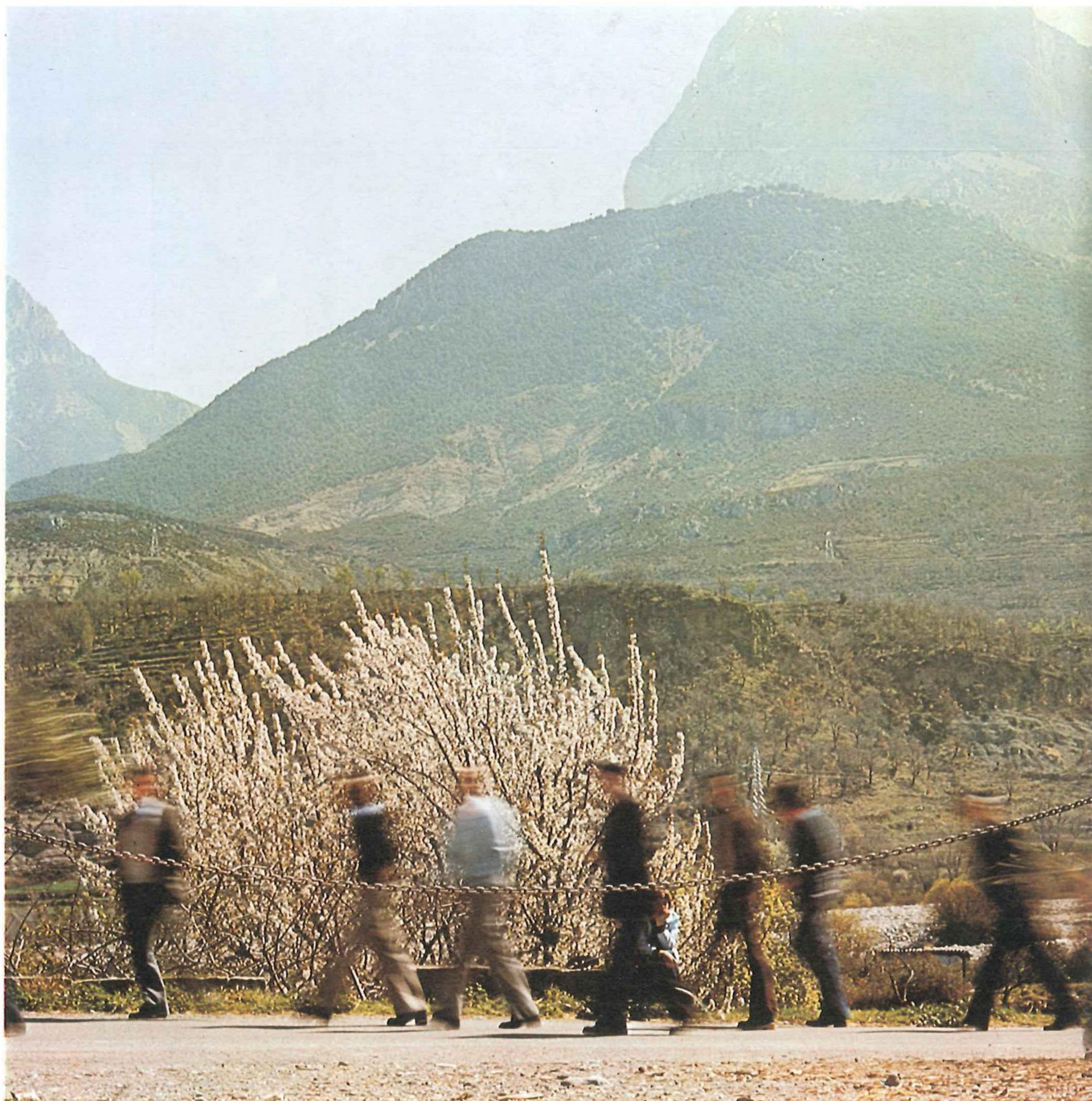


Foto: RAFAEL NAVARRO.

un servicio...



...al servicio de los españoles

CSRS

COMPañIA TELEFONICA NACIONAL DE ESPAÑA



AÑO L NUM. 308
MAYO 1976

**ORGANO DEL SINDICATO
DE INICIATIVA
Y PROPAGANDA
DE ARAGON
(SIPA - CIT)**

DIRECTOR: Santiago Parra
de Más. — Presidente del
SIPA-CIT.

DIRECTOR EJECUTIVO: Adolfo
Castillo Genzor.

CONSEJO DE REDACCION:

Patricio Borobio Navarro.
Jesús Fernández Cortés.
José María Zaldívar Arenzana.
Enrique González-Mayorga.

REDACTOR-JEFE: Carlos Gonzá-
lez Lóbez.

COLABORADORES:

Mariano Laborda García - Abi-
lio Ballester Marquina - Carlos
Albasini - Adrián Martínez Ca-
brera - F. Oliván Bayle - Adolfo
Castillo Genzor - Mariano Ca-
riñena - Rafael Arnáiz Ortiz -
F. Bordetas - J. Jordana de
Pozas - J. M. Campo - S. Pa-
llaruelo - R. Revilla - Gregorio
Sierra Monge - J. A. Báguena.

MAQUETA Y CONFECCION:

Publizaragoza, S. A.

PUBLICIDAD: García - Pamplona

ADMINISTRACION: Fernando
Cavero Irazo.

JEFE COMERCIAL: José María
Valero Bermejo.

EDITA: Sindicato de Iniciativa y
Propaganda de Aragón.

**REDACCION Y ADMINISTRA-
CION:** Plaza de Sas, 7. Telé-
fono 22 11 17. — Zaragoza.

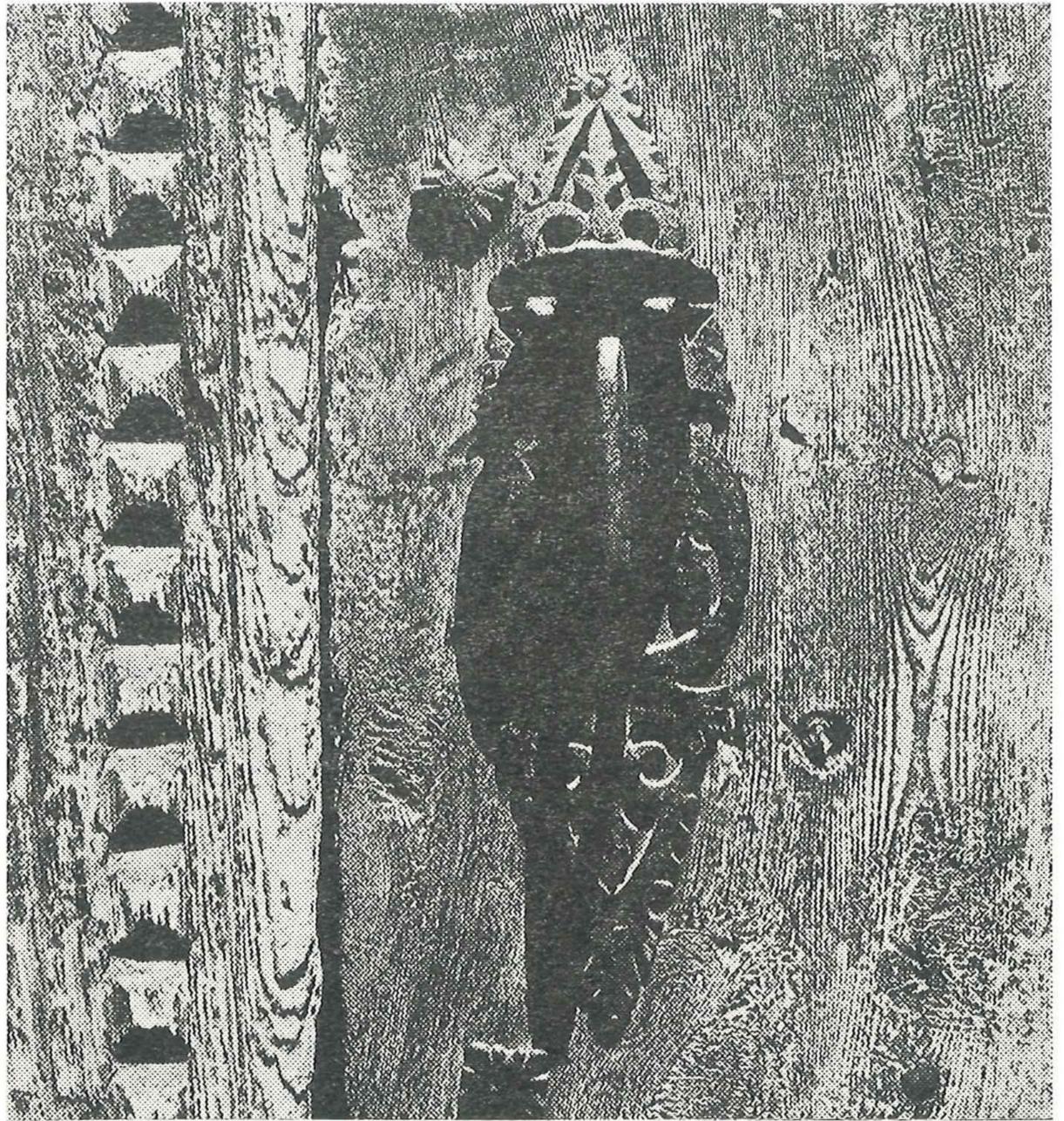
PRECIO DEL EJEMPLAR:

75 pesetas.

Depósito legal: Z. 116. — 1958
Imprime: Editorial Noticiero, S. A.

Las opiniones reflejadas en los ar-
tículos firmados por nuestros co-
laboradores expresan el criterio de
sus autores, pero no necesariamente
coinciden con el de la Dirección de
la Revista, que se expone en los
editoriales.

editorial



De un tiempo a esta parte, el regionalismo y la regionalización es tema candente en el pensamiento político de nuestro país. Tanto desde el punto de vista cultural, como desde el de la organización política y financiera, la materia cobra hoy una importancia destacada. Se intenta redescubrir la verdadera identidad de los pueblos y territorios españoles, averiguando el grado de realidades diferenciales que todavía puedan existir. Se formulan programas para estructurar el fenómeno de manera democrática, poniendo el gobierno de la región al servicio de sus auténticos intereses. Se especula sobre la descentralización o la gestión regional, estableciendo las premisas de orden financiero que puedan hacerla válida.

Es importante que los aragoneses estemos atentos al porvenir inmediato: en juego está nuestra subsistencia. Nuestro extenso territorio vacío limita precisamente con áreas poderosas y bien concienciadas respecto a sus programas autonómicos. Fueros sí, pero para todos. Y esta afirmación, que es la consigna de tantas otras regiones españolas postergadas, tiene en nuestro caso la particular singularidad de que nuestros vecinos se encuentran ya en un proceso avanzado de gestación de sus autonomías. España no debe de olvidar el importante papel compensador que Aragón ha desempeñado y puede seguir desempeñando en el futuro; otra cosa sería injusticia y casi suicidio político.

Santiago PARRA DE MAS



* La publicidad
es la cuenta corriente
de MAYOR INTERÉS



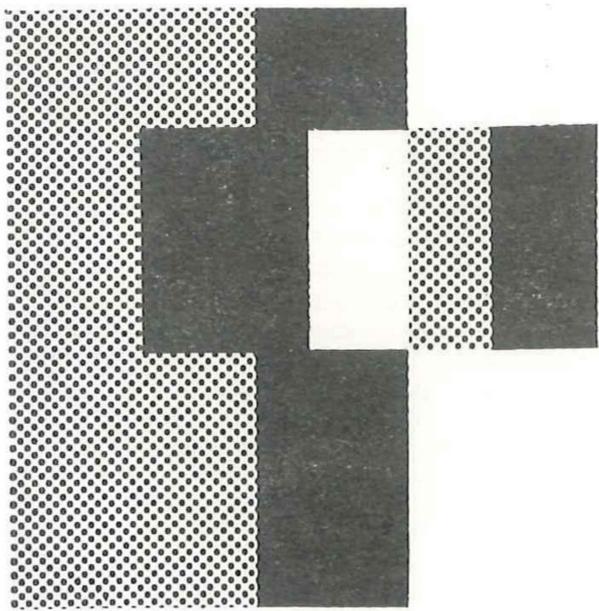
PUBLIZARAGOZA, S.A.

- **MARKETING**
- **CREACION · ARTE · FOTOGRAFIA**
- **PRENSA · RADIO T.V.**
- **PUBLICIDAD EXTERIOR · ARTES GRAFICAS**

Avda. Independencia, 26-1º - Teléfonos 228108 y 210867

Sumario

	<u>Págs.</u>
Editorial	1
Por el camino de la solidaridad, por Joaquín Mateo Blanco	3
Tren Blanco a Canfranc, A. M.	5
Zaragoza en su nuevo Alcalde, por Carlos González Lóbez	7
Noticario Regional: Trasvase, por Santiago Parra de Más	9
SIPA se opone a un proyecto de cap- tación de aguas en la zona de Pan- ticosa, por Abilio Ballester	11
La Diputación en los Monegros, por Hipólito Gómez de las Rocas	13
Avistando la huerta zaragozana, Re- dacción Sipa	14
La Villa de Alquézar, por Cristóbal Guitart	16
La Escuela de Cerámica de Muel, por Enrique González Mayorga	20
Mesa Redonda sobre Veruela, Redac- ción SIPA	25
Cesión Definitiva de Veruela a la Diputación Provincial	26
Huesca en marcha, por J.M.P. Gombau	28
Los regadíos y el carácter aragonés, por J. M. Cendoya	30
Las grandes ciudades: una lección a aprender, por Rafael Arnáiz	33
Punto de Vista: «El colegio de Archi- tectos y la casa n.º 54 del Paseo de Mola», «El Parque del Bimilenario», «Hostelería familiar en la montaña», Equipo Aragón	35
Reproducciones de Gómez Perales, fo- tografías de Rafael Navarro, Faus- tino Gil, Sicilia, París y Francisco Polo Herrando.	
Portada: Fotografía de Rafael Navarro.	



Por el camino de la solidaridad

NOTAS SOBRE LA COOPERACION ARAGONESA

INTRODUCCION

No se puede decir que Joaquín Costa fuera un cooperativista en el estricto sentido de la palabra. Las cooperativas, que ya habían sido fundadas en su tiempo, no aparecen como entidades específicas en su obra. Pero su regeneracionismo, que ha sido tergiversado, mal comprendido e incluso injuriado y motejado de prefascismo, es un camino paralelo a la cooperación, y el esfuerzo solidario, el enorme caudal vertido por este gigante de cuerpo dolorido en su lucha por la defensa de la tierra, es una aportación aragonesa al espíritu que compendia lo que ahora llamamos cooperación, aunque Costa a la hora de hablar de entidades pro cooperativas olvida Aragón y cita a las de Andalucía.

Aragón ha sido tierra comunitaria en muchos ejemplos históricos. Palacio señala cómo en la Edad Moderna en el lugar de Cosuenda un rico vecino llamado García Romero de Pablos pone a disposición de los labradores del lugar la herencia de mil reales para que, puestas las caballerías en común, trabajen las tierras de todos.

Un último ensayo, reciente, de paracooperativismo en Aragón, muy estudiado y poco comprendido, es el que presentan las colectivizaciones durante nuestra contienda civil, en la zona del Bajo Aragón, controlada por el anarcosindicalismo catalán. Aquí las noticias son contradictorias, en cuanto es un episodio de una guerra que ha dividido a los españoles en contraposiciones que parecen insalvables, y mientras unos afirman la bondad del experimento, otros denigran el intento señalando su ineficacia práctica y su carácter de imposición por el terror.

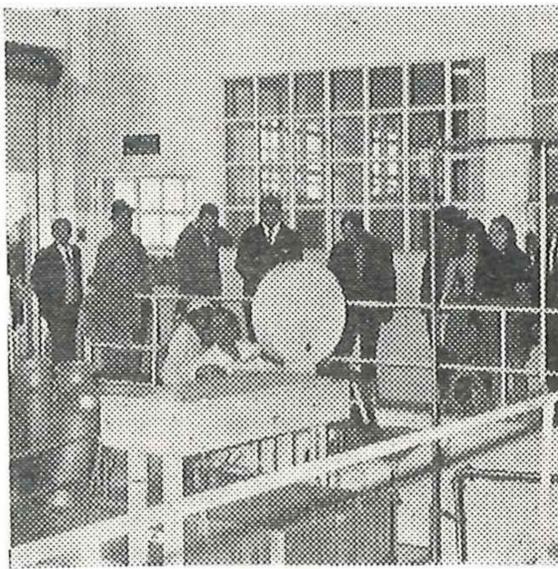
LA MEMORIA

En la historia del cooperativismo español, Aragón se incorpora tarde y ello probablemente debido a la ausencia de tradición industrial en nuestras tierras. Señala Vienney que el motivo fundamental del nacimiento de las primeras cooperativas es el intento de defensa de la clase trabajadora ante la revolución industrial

del capitalismo y que transcurren casi cincuenta años, desde las primeras cooperativas de obreros, hasta que la amenaza del capitalismo llega al campesino y le hace buscar fórmulas asociativas de autodefensa.

Por ello mientras que en Madrid, en Barcelona o en Vascongadas e incluso en Levante y en Andalucía, más sensibilizadas a los problemas sociales, ya —existen cooperativas hacia 1860, casi todas ellas de producción o de consumo, como fondos de resistencia de la lucha obrera, en Aragón no ha surgido todavía este tipo de entidades.

Será en el seno del movimiento católico cooperativo donde aparecerán los primeros líderes y los ensayos de entidades, en una doble vertiente que se mantiene unida, en los sindicatos agrícolas, a semejanza de los que Flamarique crea e impulsa en Navarra y Vicent en Valencia y de las Cajas de Crédito Cooperativo de carácter rural al estilo de las ale-



Visita de los alumnos del XLVII Curso de Fomento Cooperativo a un complejo Cooperativo ganadero (Cooperativa Agrícola Provincial), de Jaén, celebrado del 23 al 27 de noviembre de 1971

manas Raiffeisen, de las que hará la apología y la introducción por un lado Díez Rábago en Galicia y por otro Pérez Pujol en Levante.

Así nacen las Cajas y los Sindicatos a principios de este siglo en una acción de carácter apostólico, que tendrá a su frente un nutrido grupo de sacerdotes, párrocos loca-

les, entre los que descuella la acción infatigable y ardorosa de Elías Ger, que adopta el seudónimo de «Le Soc» y que realiza muchas publicaciones de divulgación, conferencias y charlas, en torno a la Caja Rural Provincial que en sus primeros momentos es la Caja del clero zaragozano.

La influencia cooperativa en el pensamiento católico español de aquel tiempo puede contrastarse con la comprobación de las conclusiones del Congreso Católico Nacional celebrado en Zaragoza en 1890, en cuya sección IV, al hablar del capital y el trabajo, se adelantan nociones muy interesantes sobre el pensamiento social católico anterior a la *Rerum Novarum*.

Bajo este movimiento surgen entre los años 1904 y 1905 la mayor parte de las Cajas Rurales, entre ellas la de Zaragoza. Las cooperativas van a nacer bajo la sombra de los campanarios de las iglesias, siendo una de las más antiguas en nuestra región la de Pedrola.

Más tarde nacerán las Cooperativas de consumo adquiriendo auge entre grupos profesionales. Una de las más importantes es la Militar y Civil, desgraciadamente desaparecida en época reciente, y que agrupa a funcionarios principalmente.

La incierta etapa de eclosión política que comprende los años treinta hará que el cooperativismo aragonés se remanse y quede detenido en su expansión.

LA CREATIVIDAD

Son los años de postguerra de febril actividad cooperativa en nuestros campos. Pasado el trauma de la década del cuarenta, a los años cincuenta y sesenta surgen casi una cooperativa por lugar, o al menos con carácter comarcal aparecen núcleos de expansión cooperativa o se refuerzan los antiguos sindicatos agrícolas. El movimiento lo es de defensa y de necesidad, porque el sector agrario empieza a ser la víctima de la acelerada industrialización que padece el país.

Hay que constatar un hecho importante, que el cooperativismo aragonés, que no es muy puro en el cumplimiento de los principios o no

representa un ejemplo en materia doctrinal, es sin embargo de un pragmatismo eficazísimo y en pocas regiones habrá el escaso número de fallos en el proceso cooperativo que se ofrecen en el sector del campo aragonés.

Hay sin duda cooperativas que nacen muertas o que pasan altibajos, que sufren la depredación de dirigentes poco capaces o excesivamente rapaces, pero en bloque, en la primera oleada fundacional que corresponde a las zonas vinícolas y oleícolas, el agricultor comprende pronto las ventajas de vender en común y aun de realizar por su cuenta unas primeras transformaciones y las bodegas y las almazaras comunitarias comienzan a surgir como una necesidad, con créditos oficiales o privados ciertamente, pero todas ellas pagadas con el esfuerzo y la gestión de los propios campesinos.

Hay un acontecimiento que no debo silenciar, y es la creación en 1963, por la Diputación Provincial de Zaragoza, de una Escuela de Gerentes para las Cooperativas. Partió la iniciativa de una conferencia pronunciada por don Luis Jordana de Pozas en la Institución Fernando el Católico, que recogió y que hizo suya la corporación presidida por Antonio Zubiri Vidal en tiempos del gobernador Pardo de Santayana. La necesidad de esta Escuela era evidente y por imperativo de la Ley de Cooperativas de 1942 pasó pronto a depender de la Obra Sindical de Cooperación que dirigía a la sazón Isaías Monforte. La Escuela preparó a muchos nuevos gerentes, perfeccionó la formación de los que ya ejercían en las cooperativas y a través de su claustro y de sus equipos realizó campañas, estudios y trabajos para la mejora de las cooperativas en su vertiente empresarial.

Muchos centenares de alumnos han pasado por sus aulas, de los que hay un nutrido y significativo número al frente de las cooperativas, no sólo en Aragón sino en toda España y su influencia ha llegado hasta el extranjero, donde es conocida mucho más que en la propia Zaragoza, como suele ocurrir con nuestras cosas.

En el sector campo, luego de esta primera etapa provechosa y fructífera que alcanza incluso la aparición de primeras implantaciones de transformación industrial, como algunas fábricas de piensos, secaderos de maíz, incluso industrias de enlatado en régimen cooperativo, hay una segunda que sufre los defectos de toda empresa que se pretende basar en la solidaridad de la base, pero que se inicia desde arriba. En el intento de comercialización de los productos hortofrutícolas, que se plantea sin preparación previa, con escaso estudio y sobre todo con muy escasa capacidad de los dirigentes. Las plantas hortofrutícolas, que han fracasado en Italia, que tienen serias dificultades en Murcia, van a significar en algunos lugares de nuestra tierra un serio descalabro en la confianza del agricultor hacia el sistema cooperativo porque se han planteado en densidades excesivas, en condiciones económicas y financieras deficientes,

en dimensiones demasiado grandes. Un sentido comparativo de las hortofrutícolas leridanas, que marchan bien, nos demostrará que posiblemente más importante, además del de la racionalización de la producción consiste en el tamaño que debe ser pequeño.

Quizás este descalabro, que va superándose sobre todo en base a la aplicación de mejores técnicas empresariales, es decir, en base a la aparición de una clase gerencial cooperativa más preparada, no cuaja en Zaragoza en su campo el movimiento de cooperativas de trabajo comunitario de tierras y ganado, que nace en Navarra, en Zúñiga al final de la década de los cincuenta y que tendrá en Burgos y en Galicia una expansión extraordinaria. La desconfianza surgida por el tema de las hortofrutícolas impide la creación de

dear el futuro es jugar con la realidad en alas de la fantasía y de la imaginación.

Si la creación del cooperativismo es el camino de la solidaridad, los motivos externos que nos fuerzan hoy a los aragoneses a presentarnos ante las instancias del país como un bloque de defensa en forma unida, entonces, estamos abriendo el camino para fórmulas de entendimiento colectivo, estamos haciendo cooperación aunque sea por la vía desgarrada de la denuncia.

En todo el mundo hay sectores que se liberan por el cooperativismo desde posiciones menos angustiadas que las del campo o la vivienda. Es en el crédito, en el ahorro, en las inversiones, en los seguros y en el consumo donde el cooperativismo alcanza espectaculares triunfos, como en Suecia, país del que conocemos su



III CURSO DE ALTOS ESTUDIOS COOPERATIVOS. SANTANDER, 1973

estas cooperativas de trabajo y explotación comunitaria, que son las que han hecho innecesaria y arcaica la concentración parcelaria propugnada con métodos lentísimos y costosos por el Estado.

La vivienda cooperativa surge en Tarazona en un primer intento y se extiende con dificultad, dada la especial característica del sector que convierte a nuestra capital en una ciudad ideal para la especulación inmobiliaria. Finalmente desde la Organización Sindical con el Polígono de Balsas de Ebro Viejo y desde la iniciativa del Estado con el Polígono de La Romareda se llega a conseguir un núcleo de viviendas en régimen cooperativo que sirven para demostrar la diferencia en precios, calidad y entorno vital de este sistema. Pero la lucha es muy fuerte y el porvenir del sector no se ve muy claro mientras no se consiga la colaboración de organismos como el Ayuntamiento o la Diputación. En la provincia, sin embargo, proliferan las cooperativas de vivienda colaborando con la transformación de la vida en el ambiente rural.

La cooperación de trabajo asociado, la de consumo, la de crédito, avanzan despacio y van consiguiendo algunos triunfos significativos.

LA FANTASIA

El futuro se acerca al presente de forma inmediata. Pero tratar de son-

socialización y su nivel de vida, pero del que no se nos dice que todo ello lo ha conseguido en un tiempo record gracias a la cooperativización de importantes cuotas de las economías populares.

Ahora empiezan a triunfar en los países más adelantados las cooperativas de servicios, la solidaridad de los trabajadores intelectuales, colegios cooperativos, empresas de viajes y turismo, agrupaciones de estudios, investigación y asesoramiento, cooperativas de artistas, de periodistas, de empleados de banca, de abogados, de ingenieros, de médicos, un mundo que empieza a sufrir en la sociedad industrial de consumo avanzado los embates de las reivindicaciones de los trabajadores frente a las multinacionales. La libertad está en que el hombre sea dueño de su trabajo y de su futuro. Esto sólo se da en el cooperativismo, donde se libera del capital o de la presión del Estado como dueño a través de la burocracia.

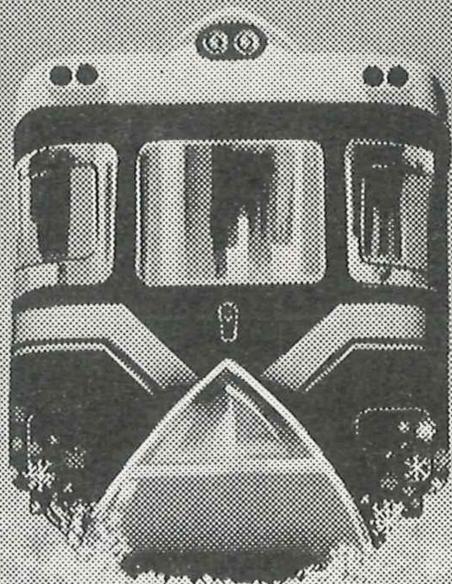
En el futuro de cada ser humano hay una posibilidad cooperativa para resolver cada uno de sus problemas. Sólo en forma cooperativa por el camino de la solidaridad podrá Aragón hacerse presente en la realidad nacional y conseguir que se cumplan sus derechos y se supere la crisis a la que nos ha llevado el individualismo.

JOAQUIN MATEO BLANCO

TREN BLANCO A CANFRANC

PUENTE CULTURAL - SIPA

TREN
BLANCO



MADRID-PIRINEO ARAGONES
PISTAS DE FORMIGAL, PANTICOSA Y CANDANCHU
COMPOSICION TREN LITERAS
SALIDA: DIA 18 DE MARZO (NOCHE)
LLEGADA: DIA 22 DE MADRUGADA

Viaje de promoción al Pirineo Aragonés que promociona el SIPA (Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón), con la colaboración de la U. T. P. (Unión Turística del Pirineo), el Consejo Económico Sindical del Valle del Ebro, el Ayuntamiento de Jaca y la Comunidad General de Aragón.

ORGANIZA: PUENTE CULTURAL

Puerta del Sol, 14 - Avda. José Antonio, 26 - 50013

MADRID - CANFRANC

El pasado día 18, víspera de la festividad de San José, pudo convertirse en realidad el proyecto de tren blanco al Pirineo. Cerca de doscientos esquiadores viajaron en una unidad compuesta por vagones literas desde Madrid hasta el Pirineo oscense. De esta manera el SIPA podía dar a luz un viejo proyecto —casi tan viejo como la misma Asociación— de poner al alcance de Madrid, y precisamente por la línea ferroviaria del Canfranc, los atractivos de nuestro Pirineo.

El viaje, según las noticias que tenemos, constituyó un éxito para los componentes, que tuvieron además en esta ocasión la suerte de contar con un tiempo magnífico. Han quedado ganas de repetirlo.

Naturalmente, no se trataba so-

lamente de fomentar el turismo sino de demostrar las posibilidades de la línea para este cometido. Es obvio que por aquí no vendrá de forma exclusiva la salvación del Canfranc. Pero ha sido interesante la experiencia porque ha venido a mostrar unas posibilidades que, unidas a otras utilidades, vendrán al menos a aminorar déficits.

Algún periódico ha comentado en torno a este viaje que el SIPA había fallado en un primer intento —en el que efectivamente el tren no se pudo vender adecuadamente— por no haber contado con los intereses de los propios zaragozanos, que también estarían deseando contar con este medio de comunicación para sus desplazamientos al Pirineo.

Bien es cierto que también se pueden montar trenes blancos desde Zaragoza. Pero nuestro propósito en este caso no era éste, sino el de contar con la clientela madrileña, para abrir así cauces a la gran potencialidad de este mercado. Desde Zaragoza el Pirineo queda, para nuestra suerte, bastante cercano, y hoy por hoy los autobuses suponen una competencia difícil de vencer. Queda no obstante la posibilidad, que ya estudiaremos, de organizar este otro tipo de expediciones.

Y ahora, ¿qué? Pues bien, ha quedado demostrado el interés que puede existir para conseguir clientela para estos trenes especiales. Y ello no solo desde Madrid sino también desde otros puntos como Valencia, que podría tener una gran demanda por su lejanía hacia pistas importantes, y Barcelona. El SIPA por sí solo no puede acudir a preparar estas expediciones de manera periódica, pero si la Comunidad General de Aragón o las Cámaras de Comercio tuvieran en cuenta esta iniciativa y prestaran su apoyo económico a cierta escala, podríamos estar en condiciones de preparar para el año que viene una docena de trenes de este tipo, que sin duda tendrían una mayor envergadura cara a la explotación económica de la línea, y, no lo olvidemos, de su conocimiento general. Esperamos que estos razonamientos no se viertan en saco roto y aquellos a quienes nos dirijamos piensen sobre ello.

También sería muy importante contar con un núcleo de recepción de viajeros no excesivamente caro, pero digno. Estos trenes no tienen gran atractivo para la hostelería local, porque apenas si contribuyen a ocuparla una o dos noches, con almuerzos en pistas, y además en fechas «punta». Por eso pensamos en la iniciativa de nuestro buen amigo Armando Abadía, Alcalde de Jaca, que pretende poner en funcionamiento un «burgo» turístico, aledaño, según nuestras noticias, al fuerte «Rapitán». Este sí que sería un acomodo funcional para este tipo de viajeros, que además se reunirían en un sitio determinado, lo que permitiría agasajarlos con alguna fiesta folklórica o un vino de honor, cosa que ahora no ha podido hacerse por la dispersión de los excursionistas, alojados en muy distintos lugares.

Todas estas cosas me sugiere el «tren blanco» que el SIPA ha conseguido organizar, no sin, todo hay que decirlo, vencer numerosas dificultades técnicas y económicas.

Gracias a la Comunidad General de Aragón, que ha prestado su apoyo a este primer viaje, así como a la Universidad de Zaragoza que nos cedió buena parte de su Residencia Universitaria a este fin. Y gracias a todos aquellos, RENFE también, que de una manera u otra han colaborado con los organizadores. Esperemos que sea para bien y que este primer intento haya sido solamente el pionero de otros muchos que vendrán después.



Juan P. Rueda

MAS DE 2.500 METROS DE ESCAPARATE

120 establecimientos de 37 grupos gremiales componen la Asociación Comercial Sector Alfonso. En ellos puede adquirir cuanto necesite, desde un alfiler a un brillante, sabiendo siempre que adquiere calidad: La calidad que garantiza el Sector Alfonso.

**Compre a crédito usando la TARJETA SECTOR ALFONSO.
Si no la tiene... ¡pidala en nuestros establecimientos!**

ASOCIACION COMERCIAL SECTOR ALFONSO



entre todos

ZARAGOZA EN SU NUEVO ALCALDE



Dos mil viviendas sociales, el Parque del Bimilenario en Peñaflo, un puente sobre el Ebro, pueden iniciarse este año.

«La capital intentará no perjudicar los intereses de la provincia», dice D. Miguel Merino Pinedo.

La problemática de la ciudad de Zaragoza es cada día más amplia, dado el ritmo de aumento de su población. Los presupuestos municipales, pese al volumen que, en cifras absolutas alcanzan, no llegan para cubrir, ni con mucho, las necesidades de la población que, a lo largo de los últimos años, se han multiplicado. No cabe duda de que es mucho lo que le queda por hacer a nuestro Ayuntamiento, en colaboración con absolutamente todo el vecindario, para crear unas condiciones de vida que, al par que completas, atiendan a todos por igual; en los momentos actuales hay que sumar a estas exigencias las necesidades creadas ante la conmemoración de la fundación de la hoy capital aragonesa.

Ha habido relevo en la Alcaldía-Presidencia. Un hombre nuevo, Miguel Merino, con ganas de trabajar, con espíritu de colaboración y de servicio, se ha hecho cargo de este complejo problema que hoy representa Zaragoza.

Con palabra fácil y apresurada, de bajo tono; con verdades claras, sencillamente expuestas, con prisa, porque su tiempo está medido al máximo, nos expone algunas de las realidades —llámense problemas— que hoy nos aquejan.

Hablamos en primer lugar sobre el palacio de los Condes de Argillo, el antiguo asentamiento de la Delegación de la O.N.C.E. en la plaza de San Felipe:

—En estos momentos está en estudio la posible adquisición del palacio por el municipio zaragozano. La oferta que el Ayuntamiento ha realizado es del orden de los nueve millones de pesetas.

—¿A qué se dedicaría este monumento?

—Nuestra intención, a través de Sebastián Contín y Antonio Martí-

nez, contando con un ofrecimiento de Serrano y Viola, sería dedicarlo a un Museo de Arte Contemporáneo. Y, naturalmente, no dejarlo a mitad de ocupación, sino dedicarlo a alguna otra actividad cultural.

—¿Y con respecto al actual Casino?

—También estamos efectuando gestiones para su adquisición.

—¿No está previsto el derribo del edificio y retranqueo de la fachada?

—Sí; lo que ocurre es que se ha cursado una orden nuestra de mantenimiento y conservación de la parte interior, que está en condiciones muy precarias. Calculo que esto puede costar unos diez o doce millones de pesetas y supongo que los propietarios no están dispuestos a gastar esta cantidad.

—¿Es posible, entonces, la venta?

—Yo creo que sí. Y la idea nuestra es comprarla para llevar allí la Casa de la Cultura. Estamos en primera fase de estudio, en espera del dictamen de los técnicos acerca de lo que pueda costarnos esta operación, porque, según la cuantificación a la que llegue, no tendríamos posibilidad económica de compra y habría que dirigir los pasos hacia otro sitio.

—Otro de los monumentos zaragozanos en espera de su definitiva restauración es la Aljafería; ¿el Ayuntamiento interviene en algún modo en esta cuestión, con ocasión del Bimilenario?

—Debo aclarar que yo al Bimilenario le tengo un gran cariño, pero también un miedo tremendo. Me puse rojo una vez en Madrid y no me ocurrirá por segunda vez: fui, en una ocasión a un Ministerio, a pedir una intervención ministerial con motivo del Bimilena-

rio y en razón de que yo siempre he creído que una celebración de este tipo se debe de programar y de preparar con tiempo. Me preguntaron: «¿Usted es abogado, verdad?» «Sí», respondí, a lo que me replicaron: «¿Y no sabe usted que los presupuestos del Estado se suelen aprobar en el mes de septiembre del año natural anterior? Porque no hay ninguna acción solicitada para el Bimilenario de Zaragoza dentro de este Ministerio».

Don Miguel Merino, antes de relataros este diálogo que le hizo enrojecer, nos ha advertido que no quiere señalar a nadie, lo que nos parece perfecto, aunque a nosotros sí que nos gustaría hacerlo si estuviésemos en poder de la precisa información.

—¿Y no existe ninguna otra vía para conseguir este apoyo?

—Sí, acciones coyunturales. El problema estriba en que hoy acudimos a la Administración Central pidiendo algo bajo este concepto y nos encontramos con que en los Ministerios tienen menos dinero que el Ayuntamiento, partiendo del supuesto de que el Ayuntamiento no tiene un duro —agrega un tanto irónicamente el alcalde—. Tenemos que soportarlo todo a base de la economía municipal y dejar algún hito, alguna cosa que signifique actividad real, como puede ser un puente sobre el Ebro, o reparar el de Piedra, si es cierto que pertenece a la época románica pura, cosa que yo no le encuentro.

—¿Y qué hay con respecto del Parque del Bimilenario?

—Esto sí que hay intención de hacerlo. Lo que pasa que no será en los Pinares de Venecia, porque habría que destrozarlos; estudiamos la posibilidad de llevarlo a Peñaflo, que es donde hay un elemento natural lo suficientemente amplio como para poder hacer un

parque doblemente extenso que el de Primo de Rivera y a mitad de costo. Ahora bien, todo esto son ideas que hay que lanzar y que estamos programándolas a marchas forzadas.

—Independientemente de lo que pueda ser conmemorativo del Bimilenario, lo cierto es que urge un nuevo puente sobre el Ebro. ¿No es así?

—Y tanto. Es urgentísimo. Estamos pendientes de que el Consejo de Ministros del día 7 de mayo (ya pasado) nos apruebe un crédito extraordinario, no por línea de crédito extraordinario sino crédito especial, préstamo en realidad, para equilibrar el desfase económico que tenemos. Si nos son concedidos setecientos millones, como estaba proyectado, creo que el capítulo de urbanismo incluirá este puente que una Las Fuentes con el Arrabal.

Por otra parte, hemos entrado en relación, y hace muy pocos días con carácter definitivo, con R.E.N.F.E., para ver si nos permiten ocupar el puente del ferrocarril por el que, en realidad, no pasa sino un tren al cabo del día.

—¿En qué estado se encuentra

el proyecto de las viviendas sociales?

—Hemos entrado en relación con la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, con motivo de su Centenario, para que a través del Consejo de Ministros tengamos, primero, un crédito hipotecario especial para financiar esta operación no a quince sino a veinticinco años, y, segundo, un interés del dinero a aquello que el Consejo, a través de la propuesta del ministro de Hacienda, considere como tipo social más justo a la acción que se va a llevar a cabo. Parece ser que la primera fase de los veinticinco años sí que se ha conseguido, y la segunda, consistente en llegar a un 5'25 por ciento, también tiene posibilidades de lograrse.

—¿Serían muchas viviendas?

—La idea, según yo tengo solicitado de la Dirección General de la Vivienda, un cupo de dos mil para este año, a establecer allí donde tenemos terrenos municipales, porque una de las cosas que más encarece la construcción es el valor del suelo; por eso, las primeras que vamos a proyectar son sobre terrenos que tenemos en este

momento en la Cartuja Baja, en el Barrio Oliver, en Peñaflo, Villamayor, e incluso en el Monte de Torrero.

—¿Qué puede decirnos el alcalde de la relación entre Zaragoza capital y Zaragoza provincia?

—La primera política en cuanto a algo que pueda planificarse es intentar, de acuerdo con el presidente de la Diputación, que el Ayuntamiento colabore en la confección del Plan Comarcal. En segundo lugar, intentar que la capital no se convierta, como alguna vez se ha dicho, en la hermanastra de la provincia. El problema es que Zaragoza es un centro de atracción industrial, económico, urbano... Vamos a ver cómo podemos convencer a la gente que deje Zaragoza y se vaya hacia las áreas que nosotros queramos marcarles.

Deberes ineludibles del señor Merino obligan a terminar esta entrevista con una cierta precipitación. Hay cientos de temas, algunos de ellos de gran relieve, que merecen ser comentados y estudiados; esperemos hacerlo en otra ocasión.

Carlos GONZALEZ LOBEZ

HOTEL MAZA



modernísima instalación
GRAN CONFORT

PLAZA DE ESPAÑA, N.º 7
Teléfono 22 93 55
ZARAGOZA

"HOTEL PARIS"



Salones climatizados. Todas las habitaciones exteriores, insonorizadas, con baño y teléfono

Pedro M.º Ric, 14 Teléfono 22-93-28
ZARAGOZA

RESTAURANTE-BAR

"La Maravilla"

JULIO LAGLERA

Avda. Independencia, 1
Plaza de España, 4

Teléfonos:
22-18-19
21-29-02

ZARAGOZA

LIBRERIA SELECTA

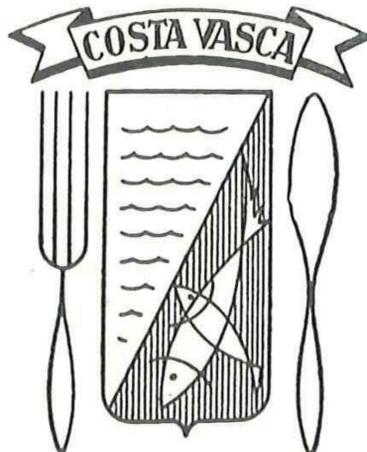
Centro Internacional Suscripciones

DISCOS

GALERIAS DE ARTE

Libros

Fuenclara, 2 - Apartado 142
Teléfono 226464 - ZARAGOZA



BAR RESTAURANTE

- ◆ BANQUETES
- ◆ BODAS
- ◆ COMUNIONES
- ◆ LUNCH'S

TIPICO AMBIENTE NORTEÑO
(on parle français)

DIRECTOR PROPIETARIO:

ANTONIO MUR MANERO
Tte. Coronel Valenzuela, 13 — Teléfono 21 28 62
ZARAGOZA



COMIDAS

Casa Emilio

Avda. Madrid, 5

Teléfono 22 81 45

ZARAGOZA

COYNE

ESTUDIO

D. ALFONSO,
Núm. 12

ARTICULOS

FOTOGRAFICOS
ALFONSO I, núm. 7

PERFUMERIA

ARTICULOS FOTOGRAFICOS
ESTUDIO

SANJURJO, 10

ZARAGOZA

No salimos de angustias los aragoneses. Dice Labordeta que «de un tiempo a esta parte vamos camino de nada»; más bien de lo que vamos camino es del infarto colectivo: por aquí sale el proyecto de una central atómica en tierra de frutales, por allá saltan planes de establecimientos de industrias tóxicas en plenos complejos turísticos, o se capta el agua para pantanos sin contar siquiera con las dotaciones necesarias para el consumo de la población, o se amenaza la supervivencia del patrimonio paisajístico como en el cañón de Añisclo, etc. Se compran los pueblos de nuestras tierras vacías y se reparten las vestiduras, como despojos o «res nullius» que a nadie —al parecer— pertenecen.

Pero en el fondo, el colmo de estas rapiñas viene constituido por las aguas del Ebro, codiciadas desde todos los puntos cardinales. Hay una posición oficialista que tiende a calmar los ánimos. Es evidente que la decidida oposición regional, sancionada hasta donde ha sido posible por las autoridades provinciales, ha obtenido sus frutos; buena prueba de ello son las obras ya concedidas o en trámites de adjudicación, que van a permitir el riesgo de un buen número de Has., según explicaciones y datos que publicamos en otra parte de esta Revista.

Parece que en buena lógica estas obras habrán de llevar consigo la culminación de una buena parte del programa de regadíos del Alto Aragón, porque las dotaciones previstas —el famoso abrazo del Aragón, Cinca y Gállego en Tardienta— están calculadas para que al fin la vena nutricia arribe a las tierras monegrinas, a esos mismos sedientos secanos a los que el Sr. Gómez de las Rocas acaba de llevar un «espécimen» acuático en forma de agua para boca y baño, usos de los que nuestros paisanos han estado privados hasta los mismos albores del año 2.000.

Sin embargo, el fantasma de la duda prende en los espíritus de los aragoneses peor pensados. Es de agradecer que el Ministerio de Obras Públicas destine consignaciones —en tan malos momentos para el Tesoro— a los regadíos del Alto Aragón. Por una parte permite alentar la esperanza de que al fin hemos sido oídos y todas nuestras obras hidráulicas en curso —incluyendo el canal de la margen derecha del Ebro y hasta el polémico de la Hoya de Huesca— van a encontrar un final feliz. Por otro lado bien podría tratarse de las cucharaditas de azúcar que se destinan a endulzar la píldora amarga...

LA MANIFESTACION ANTI-TRASVASE

En este contexto de cosas surge la petición de una manifestación «pacífica para evidenciar la repulsa del pueblo aragonés al pretendido trasvase. Hubo en rigor dos peticiones de manifestación: mientras determinados grupos políticos hacían correr un pliego de instancia manifestadora, con el ánimo de recoger firmas de todos los «estratos», AEORMA se anticipó y presentó el suyo propio. A esta petición acabaron por adherirse los



otros —y primeros, al menos en el orden cronológico de la iniciativa— solicitantes. Trabajo perdido porque, mediando los dramáticos acontecimientos de Vitoria, la manifestación fue denegada.

Hubo quienes quisieron hacer llegar sus puntos de vista sobre la manifestación a la prensa local, que sistemáticamente decidió no tomar cartas en el asunto. AMANECER, sin embargo, recogió un escrito de la DCA —Democracia Cristiana Aragonesa— del que entresacamos algunos párrafos:

«Es evidente que la realización de esta manifestación entrañara los riesgos inherentes a toda acción de masas, pese a lo cual estimamos que este es un riesgo que lleva consigo toda acción democrática, siendo el derecho de manifestar libremente un estado de opinión una clara derivación de la libertad de expresión».

«Por ello, aunque acatamos la decisión gubernativa, no podemos dejar de señalar otros riesgos que de la misma pueden derivarse. El primero y

más claro es el de que Aragón vea acallada su voz en una nueva ocasión trascendente: si la acción entraña riesgos, también la omisión puede acarrearlos. Pero es que además, al convertir en ilegal una manifestación que había prometido desarrollarse pacíficamente y contar con abundantes elementos para garantizar el orden público, corremos también el riesgo de perder su control, aparte de que se cierran cauces positivos y se manifiesta una desconfianza hacia la madurez de las opciones políticas. Seríamos los primeros en lamentar que lo que habría podido ser una jornada de solidaridad aragonesa, una llamada de atención a los poderes públicos de esta voluntad de sobrevivencia regional y hasta un efectivo «test» de comportamiento e intencionalidad, pudiera llegar a convertirse en simple algarada callejera. Aragón y sus gentes no se merecen esto».

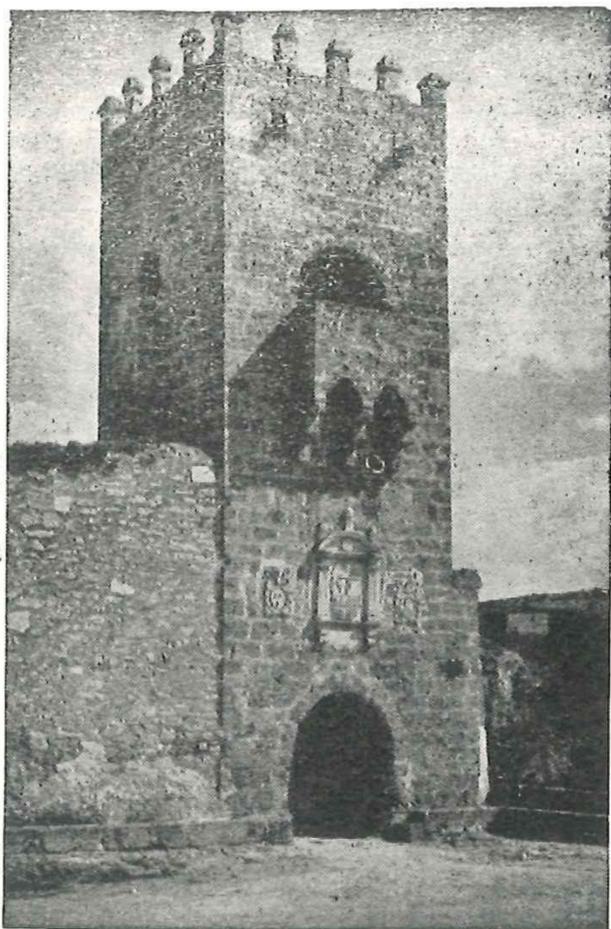
«BLANCO Y NEGRO» DESVELA PROPOSITOS

Que todo este recelo no era absolutamente infundado vino a ponerse de manifiesto poco después cuando el semanario «Blanco y Negro» daba a conocer ciertos rumores oficialistas acerca de la proximidad del anuncio de obras del trasvase. Hay quien opina que «sotto voce» estas obras, en sus fases preliminares o preparatorias, están ya realizándose en estos momentos.

CLARIFICACION DE PROPOSITOS

Es evidente que Aragón no puede vivir en esta continua zozobra. Muchos aragoneses vivimos pendientes de las declaraciones de los Consejos del Gobierno, esperando que en cualquier momento puedan anunciarse noticias concluyentes. Los Consejos de «verano» son especialmente pródigos para estas decisiones en temas conflictivos. Sabemos que hay Asociaciones regionales que piensan interpelar al Gobierno para conocer sus propósitos, aún no confirmados según declaraciones de altos portavoces de la Administración. El pueblo espera: la identificación de todos los grupos políticos es unánime. La concienciación regional es ya muy sensible. Aragón se siente postergado y vive con tensión los momentos actuales. Sería muy lamentable que en este tema se obrara con ligereza; las consecuencias pudieran ser incalculables y creo que es un deber cívico que lo hagamos constar así, por anticipado y sin ambages.

Santiago PARRA DE MAS



MONASTERIO DE PIEDRA



NUEVALOS (ZARAGOZA)

Teléfono núm. 2
Nuévalos (Zaragoza)

Estación Telegráfica
propia

Dirección postal: por ATECA

HOTEL instalado en el antiguo Monasterio cisterciense del siglo XII

A 112 Km. de Zaragoza, 225 Km. de Madrid, 17 Km de Alhama de Aragón y 28 Km. de Calatayud

MAGNIFICO PARQUE

PARAJE PINTORESCO

BAR - TENIS - PISCINA

AMPLIO RESTAURANTE PARA VISITANTES DE PASO

MISA DOMINICAL

FABRICA DE PLATERIA, JOYERIA, MEDALLAS
Y ARTICULOS RELIGIOSOS

Pedro Faci, S. A.

Jusepe Martínez, 12
Teléfono 21 12 63

Jusepe Martínez, 3
Ventas por menor
Teléfono 22 29 83

ZARAGOZA

Perfumerías

Chira

Zaragoza

CONFITERIA Y PASTELERIA
FIAMBRES SELECTOS

FANTOBA

«LA FLOR DE ALMIBAR»
(Nombre Registrado)
Fundada en 1856

Don Jaime I, 21

Teléfono 22 13 20

ZARAGOZA

**BODEGAS
TEJERO - GARCES**

(Campo de Cariñena)
VINOS FINOS DE MESA VINOS GENEROSOS
VERMOUTH
SERVICIO A DOMICILIO

Teléfono 22-46-19
ZARAGOZA

AGENCIA OFICIAL

OMEGA

Avda. de la Independencia, 9

Teléfono 21 43 60

ZARAGOZA

CONCESIONARIO

GARAJE COSTA, S. A.

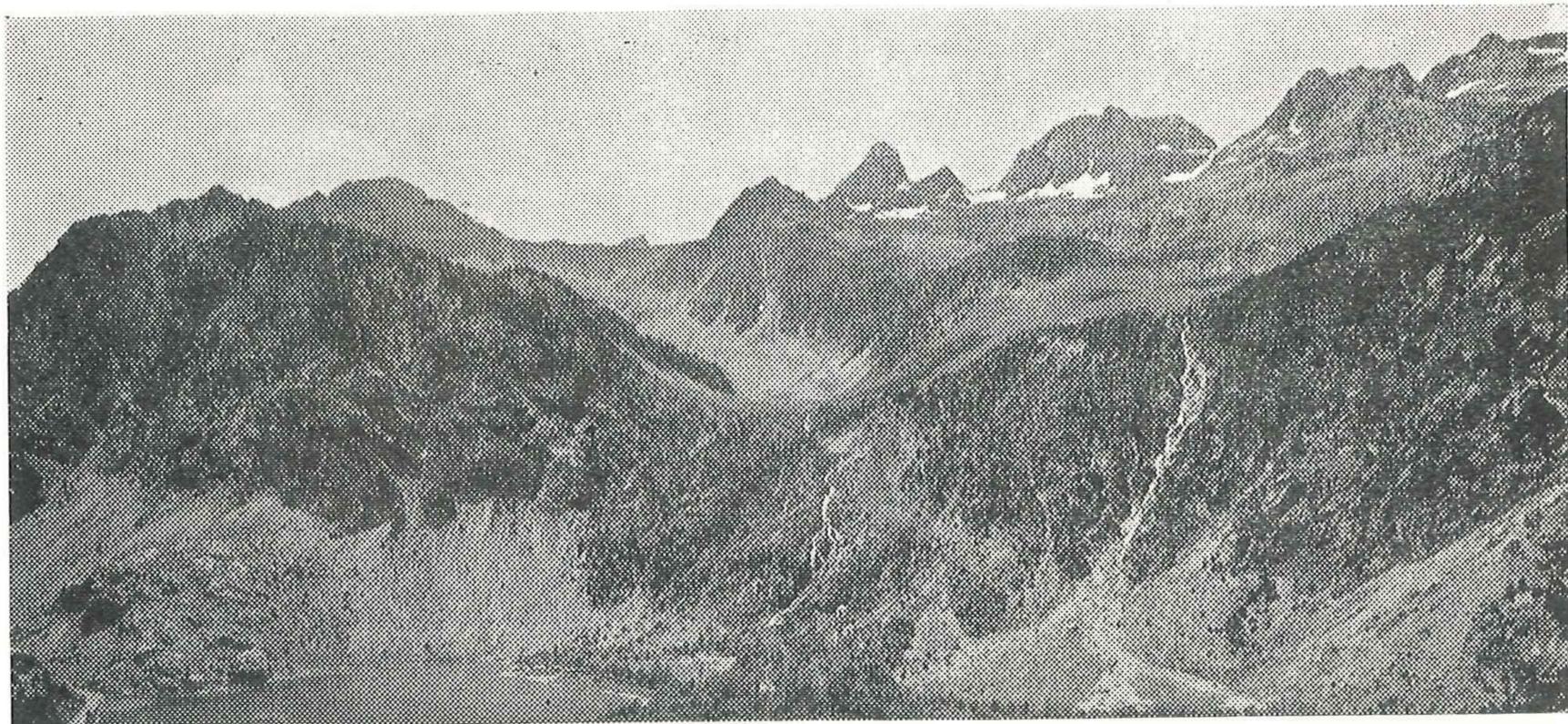
RENAULT

ZARAGOZA

CENTRAL: Avda. de la Hispanidad, 67-69. —
Teléfono 33 36 50

AGENCIA 1: P.º de la Mina, 12. — Tel. 23 51 05.

AGENCIA 2: Madre Vedruna, 31-33. — T. 22 25 00



Balneario de Panticosa. — Vista general. Al fondo, macizo del Argualas y Gamu Negro

SIPA SE OPONE A UN PROYECTO DE CAPTACION DE AGUAS EN LA ZONA DE PANTICOSA

por ABILIO BALLESTER

Cada día que pasa es más grave la amenaza que se cierne sobre las cabeceras pirenaicas de las cuencas hidráulicas. La crisis del petróleo ha avivado la necesidad de disponer a medio plazo de nuevas fuentes de energía eléctrica de origen hidráulico. Se reviven así proyectos antiguos o se reaniman otros, que quizás hasta ahora no eran rentables. Es triste que desaparezcan embarradas las mejores tierras de labor; es lamentable que con ellas desaparezcan también asentamientos de población, convertidos en ocasiones en simples barracones para vivienda de empleados de la central. Esta energía va a fecundar riquezas muy lejanas, detrás de las cuales irán nuestros hombres. Pero lo que resulta francamente intolerable es que ni siquiera se mantengan las dotaciones necesarias para asegurar los consumos necesarios de aquellos lugares donde se capta el agua. Algo de esto parece que lleva camino de intentarse en Panticosa y contra estos proyectos se ha alzado justamente la población del Valle de Tena. El SIPA se ha unido a este clamor y en su momento presentó un escrito de oposición ante la Comisaría de Aguas del Ebro, que reproducimos a continuación.

«ILMO. SR.:

Habiendo quedado abierto el plazo de información pública sobre el «Pro-

yecto Modificado del de Replanteo del Salto de Lanuza en el Río Gállego según anuncio insertado en el Boletín Oficial de la Provincia N.º 45 del 24 de febrero de 1976, este Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón (S.I.P.A.) comparece en tiempo y forma legalmente establecidos y se opone a dicho Proyecto en base a las siguientes:

ALEGACIONES

1.º La ampliación del caudal solicitada de 21'6 mc./s. a 34'1 mc./s. derivando mediante las captaciones y conducciones que se especifican unos canales *máximos* de 115 lts./seg. del Barranco de Travenosa, 3.003 lts./seg. del Río Calderés y 205 lts./seg. del Barranco de Esfurrúnias, supone que en determinados momentos pueda quedar sin agua el río Calderés o con un caudal insuficiente, desde más arriba del pueblo de Panticosa, por lo que el consumo urbano podría quedar en peligro.

Es así mismo necesario que haya volumen de agua suficiente para que puedan ser admitidos los vertidos de las aguas negras.

2.º La alteración de los caudales supone un grave peligro para la flora y fauna del río afectado.

Por otra parte, los regadíos de la zona también podrían verse seriamente afectados, si el abastecimiento de agua llega a ser insuficiente.

3.º Hay que tener muy en cuenta el carácter turístico del Valle (declarado Paisaje Pintoresco en el B.O.E., del 26 de agosto de 1975), por lo que debe suponerse que la producción de escombros y detritus es un auténtico atentado contra la belleza natural del Valle. Baste como ejemplo la irreparable mancha que los escombros forman sobre el pueblo de Biescas y que son consecuencia del salto Biescas II.

4.º Al triste hecho de que un río de montaña, pueda verse disminuido o casi desaparezca con el desequilibrio ecológico que esto produce, hay que añadir que la entrada del Embal-

se en el casco de Sallent de Gállego planteará graves problemas, debido, por una parte al encarecimiento de la expropiación y por otra a que esto supone la ejecución de diversas y cuantiosas obras de defensa y reposición, algunas tan importantes como, el alcantarillado o muros de defensa de toda la zona urbana.

5.º El proyecto deberá aprobarse por la comisión Inter Ministerial del Medio Ambiente de la Presidencia de Gobierno, por afectar a éste debido a la contaminación producida tanto por el vertido de la propia localidad como el de Formigal. La estación «El Formigal» es centro de Interés Turístico Nacional, protegido por la Ley de Centros y Zonas de Interés Turístico del 28 de diciembre de 1963 y por el D. Declarativo de la condición antes citada de fecha 30 de abril de 1967. Debido a esto, sin la aprobación directa del Excmo. Sr. Ministro de Información y Turismo no debe llevarse a cabo una actuación que tan gravemente puede dañar al turismo.

6.º La obra, podría vulnerar el artículo 60 de la Ley del suelo que protege el paisaje pintoresco.

La Legislación de Bellas Artes, dado el carácter monumental del Puente Románico impide su embalse y destrucción, ya que debido a la declaración de Paraje Pintoresco, sin la autorización de la Dirección General del Patrimonio Artístico del Estado no es posible afectar dicho puente ni el resto del Valle.

SUPLICAMOS

Que sea admitido este escrito para que conste la oposición de este Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón al Proyecto de Replanteo de los saltos Lanuza y Biescas II en el río Gállego, a que sean concedidos los caudales solicitados y a que afecte la cola del Embalse al casco urbano de Sallent de Gállego.

Justicia que espera alcanzar de V. I.
Zaragoza, 23 de marzo de 1976
EL PRESIDENTE DEL SINDICATO»



"POR UN DIALOGO MAS EFICAZ"

CAJA DE AHORROS DE LA INMACULADA

Aragón, hoy y mañana.



El momento tan ansiado de llegada del agua a Bujaraloz

LA DIPUTACION EN LOS MONEGROS

por
Hipólito GOMEZ DE LAS ROCES

Creo que era justa nuestra alegría. Hay que andar tantas veces con el ceño fruncido, hay que decir tantas veces no y hay que protestar en tantas ocasiones, que cualquiera bendice las horas en que tiene motivos para alegrarse, para sonreír abiertamente y para agradecer a Dios que le haya permitido vivir una jornada sencilla pero, aun al margen de cualquier pretensión de trascendencia, una jornada importante.

Me refiero al día de San Jorge de este año. Era un día propicio para inaugurar obras en las que la Diputación había puesto el máximo de sus ilusiones: el puente de Pina y la traída de aguas potables a Bujaraloz y La Almolda, precisamente recorriendo el mismo camino que Dios mediante, recorrerán si no se frustra otra vez nuestra esperanza, las aguas que rieguen las tierras de los Monegros. En Pina inaugurábamos un puente sobre el Ebro del que esperamos que desencadene el desarrollo de las dos márgenes del río en aquella zona. Es una obra esencialmente comercializadora.

Hacía frío en Bujaraloz. Un viento incómodo, con rachas violentas que daba sonido a las banderas de Aragón y de España hasta el punto de que apenas se oyera la palabra de los que hablábamos. En realidad, quizá importaba poco lo que pudiéramos decir, porque no había expresión más importante que el chorro de agua que caía desde las casi improvisadas instalaciones de Bujaraloz y La Almolda. Lo importante era el agua, lo importante era que el agua, después de centenares de años, ya estaba en Bujaraloz y ya estaba en La Almolda.

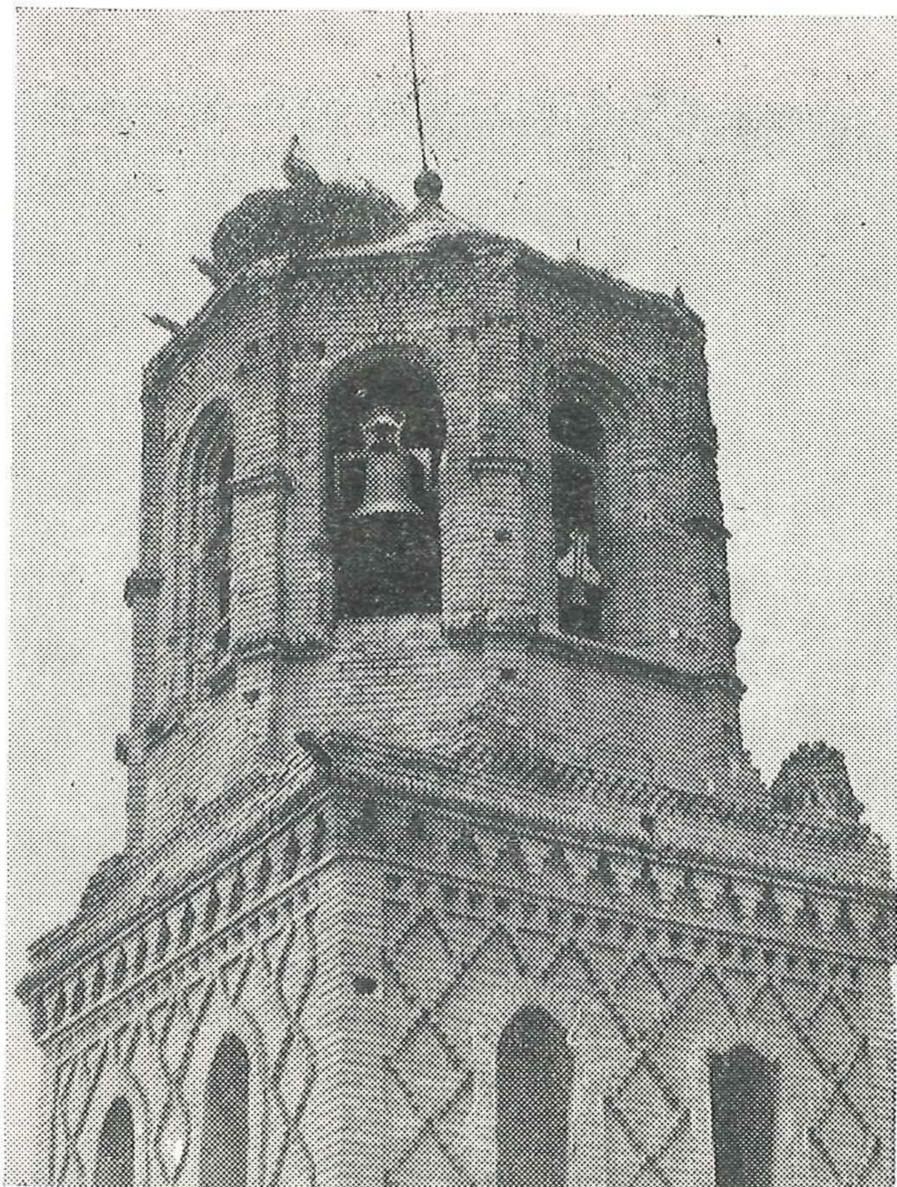
En La Almolda tuvimos ocasión de decir que la Diputación no dejará de trabajar para que los Monegros tengan el agua que necesitan: la de boca, porque nosotros ya la habíamos traído allí y a Bujaraloz y pronto esperábamos verla en Leciñena, en Farlete, en Monegrillo y en Perdiguera, y la que la tierra necesita, porque la seguiremos recabando del Gobierno para que sea verdad eso de que en España ninguna región recibe un trato privilegiado.

Era la primera visita oficial del nuevo Gobernador Civil de la Provincia, don Manuel María Uriarte, y tuvo la delicadeza de advertir que iba invitado de la Diputación. Nosotros se lo agradecemos. Nosotros hemos dicho muchas veces que no puede confundirse la Diputación con la Administración del Estado, pero ello no representa decir que una y otra Administración, como las municipales, puedan trabajar ignorándose recíprocamente.

Debo agradecer a nuestros amigos de Pina, de Bujaraloz y de La Almolda la confianza que han tenido en la Diputación y la alegría y cordialidad con la que nos recibieron. A todos, muchas gracias

AVISTANDO LA HUERTA ZARAGOZANA:

- * MONZALBARBA
- * ALFOCEA
- * CASTILLO DE MIRANDA



Torre de Monzalbarba en la que ya campea una cigüeña

No tiene Zaragoza alrededores lucidos porque no los hemos sabido crear. Los viajeros extranjeros que visitaron la ciudad en tiempos pasados tuvieron siempre palabras de elogio para las bellas huertas y parajes que la circundaban. Hoy mismo, si quisiéramos, podríamos recrear unos bellos alrededores: falta auténtico interés por nuestras cosas, imaginación, y desde luego nivel cultural.

Aragón está falto de señalizaciones, avisos y rutas: no lo conocemos ni lo amamos lo suficiente; así se nos desmorona y desaparece poco a poco. Ni siquiera conocemos los alrededores de la macro-ciudad zaragozana —macro-ciudad a nivel relativo, se entiende—, que son incesantemente devorados por el crecimiento industrial indiscriminado. Y así el asfalto asola las huertas antiguas y los edi-

ficios para viviendas —con alturas excesivas, sin la menor concesión al entorno— destruyen las bellas perspectivas de estos conjuntos humildes pero armónicos, siempre graciosamente coronados por una torre mudéjar.

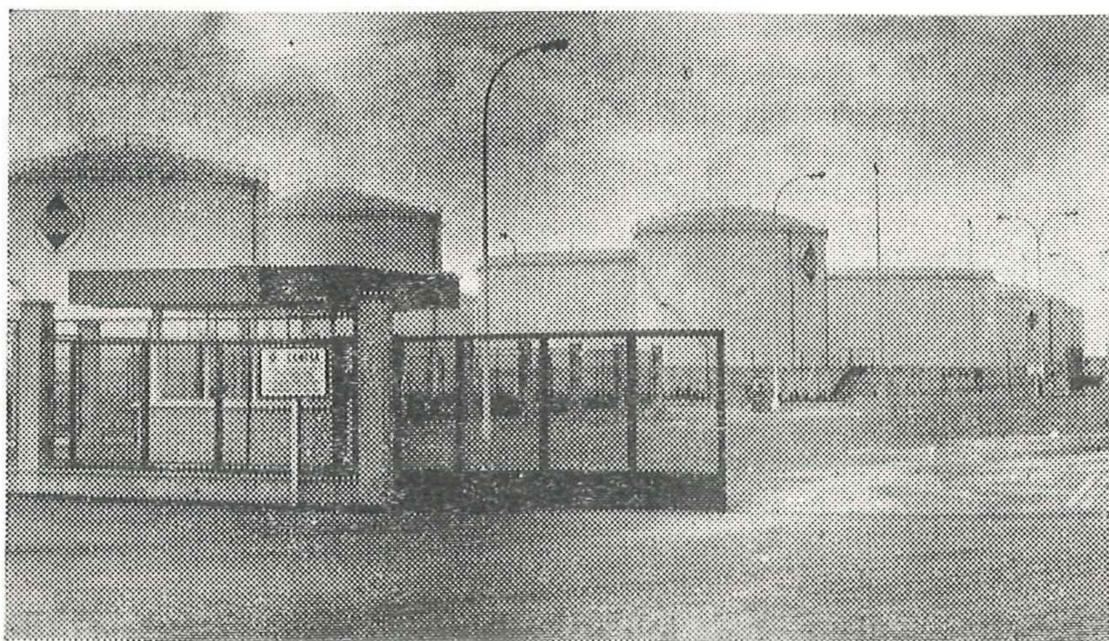
En una de estas torres, la de Monzalbarba, campeaba hoy ya la figura de una cigüeña: la hemos recogido en nuestro documento gráfico, recordada contra el cielo plomizo de esta primavera tan inquieta en su meteorología. Cerca de la torre, que recuerda a su vecina bellísima de Utebo, una casona palacio enmarca la plaza junto a un edificio derruido; ¿qué se irá a hacer allí?

Seguimos la carretera hacia el puente de Alfocea. Atrás queda el estropicio causado en la huerta por el nuevo depósito de CAMPSA: decenas

de hectáreas que ya no volverán a verdear. Sabemos que hoy el combustible mueve el motor de la economía, pero ¿de verdad no hay secanos adecuados? ¿Es siempre necesario que esta expansión industrial deba hacerse a costa de las huertas? No lo comprendemos y pensamos que todo esto se debe a una falta de ordenación.

Antes de cruzar el puente hemos podido avizorar nuevos asentamientos, en este caso se trata de acuartelamientos militares, como es obvio, edificados también sobre buenos terrenos de huerta. Junto al puente se han removido los sotos para que el terreno fuera apto para el aparcamiento de barcasas-pontones.

Al fondo se divisa ya claramente la atalaya de Alfocea, barrio rústico de Zaragoza, como lo es también Monzalbarba. La rampa de acceso principal está cortada; hay brigadas municipales trabajando en las labores de conducción de agua de la que carecía el barrio hasta ahora. Los trabajos se prolongan hace años porque las primitivas tuberías se rompieron al poco de instalarlas. Damos un pequeño rodeo que nos permite contemplar un pequeño y recoleto cementerio y llegamos a la plaza, por demás descuidada y polvorienta. Desde allí se contempla una vista magnífica: a nuestros pies gran parte de la huerta zaragozana, cuyos productos componen una sinfonía en verdes que alegra el espíritu. Desde el Moncayo, al fondo, hasta las torres del Pilar, se avizora un llano fantástico, interrumpido por las arboledas de los sotos y los chopos de los linderos. Lástima que los accesos sean malos y el pueblo esté tan descuidado porque el mirador es —o podría ser— un lugar ideal de



Decenas de hectáreas no volverán a verdear a causa del estropicio causado en la huerta por el nuevo depósito de CAMPSA

esparcimiento. Pensamos que podría acondicionarse someramente sin grandes dispendios y adjudicarse el establecimiento de un pequeño parador rústico para servicio de comidas.

En otra excursión anterior nos había llamado la atención en Alfocea la existencia de un baluarte almenado, con cimientos de cal y canto y remate de ladrillo; si no nos falla la memoria habíamos creído también ver un portalón románico en estado de ruina avanzada. Preguntamos por él a una señora que trabaja en la puerta de su casa: «¿la Iglesia vieja? —Sí,

culto y despegado— han sido, pasó ya al baúl de los recuerdos.

Salimos de Alfocea hacia el Castillo de Miranda; hay que seguir una pista que en teoría debería de llevarnos hasta Juslibol aunque luego resulte que nos perdemos en la maleza y que llegamos a un camino cerrado con unas cadenas. En las inmediaciones está el Castillo de Miranda, a cuyos pies suelen acampar los scouts y excursionistas. Hay que dirigirse a pie hasta el Castillo —otra de las fortalezas ribereñas—, cuyo único bastión en pie es ya un prodigio

tillero. Nos dicen que no, que los cañones no suelen tirar sino hasta muy lejos de estos límites, lo cual no deja de ser un consuelo.

Aledaño al Castillo —o lo que queda de él— y ya en terreno «de prácticas artilleras» señalizado con un rótulo, se halla el poblado ibérico que descubriera hace años el profesor Guillermo Fatás. Las excavaciones —llevadas a cabo en sucesivas campañas anuales— han ido descubriendo los fundamentos de un poblado que cada vez adquiere mayor importancia histórica. ¿Fue ésta la Salduia



A los pies de Alfocea se extiende, espléndida, una gran parte de la huerta zaragozana.

aquí ha estado hasta que hace un año se derribó; amenazaba ruina; hasta las campanas se llevaron».

Bien. — Esta Iglesia, cuyo campanario debía de ser todavía reliquia de alguna de las varias fortalezas que protegían la entrada a Zaragoza desde el Ebro, ya no existe. Estaba en ruinas, había cumplido su misión y como tantos otros restos monumentales que entre nosotros —pueblo in-

de equilibrio inestable: pronto habrá que derribarlo por razones de «seguridad». Sin embargo, éste es también un bello mirador que podría acondicionarse como refugio de excursionistas y cazadores. Claro está que nos hallamos ya en el «Campo de Tiro» de las Bardenas (a unos 8 Km. de una ciudad de 600.000 habitantes) y podría suceder que el tal refugio fuera confundido con un objetivo ar-

ibera o debemos de situarla junto a la actual Zaragoza, donde piensa el profesor Beltrán haberla hallado?

Pronto volverán ya los muchachos de la cátedra de Historia Antigua a seguir sus trabajos bajo el duro sol del verano, que debe de ser realmente insufrible en estos pedregales yesosos, antaño —¡quién lo diría!—, bosques umbríos.

Bajamos ya de la cornisa o farallón que guarda el paso del Ebro a la inmortal ciudad. Nuestro propósito es el de dirigirnos hacia Juslibol, pero, como antes hemos dicho, nos perdemos entre diversos caminos. Por todas partes hay grandes montones de grava que se extrae entre las balsas de los antiguos meandros del Ebro. El Ayuntamiento, o quien sea, ha debido de otorgar concesiones para extracción de grava con la que alimentar los hormigones ciudadanos. Lo cierto es que la zona parece haber sufrido un sarpullido gigantesco y todo se encuentra patas arriba. Es lástima porque aquí podría crearse un bonito parque natural al que podría accederse quizás desde la nueva autopista Zaragoza-Bilbao que habrá de cruzar por las inmediaciones. Buen regalo para el bimilenario. Los zaragozanos lo agradecerían, Sr. Alcalde.



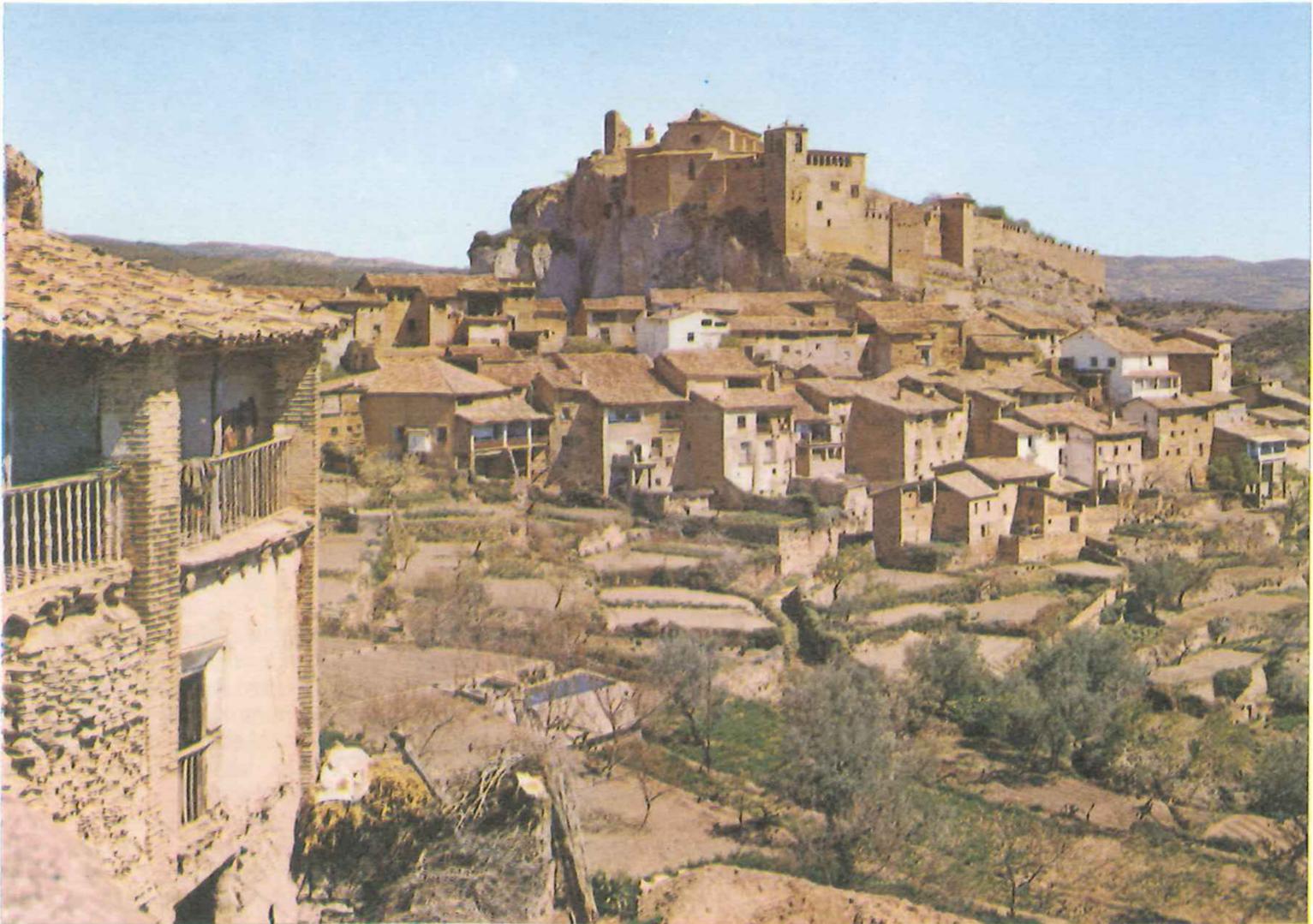
Sobre esta casamata se alzaba, no hace más de dos años, los restos de un antiguo torreón fortaleza.

Redacción S.I.P.A.

ALQUEZAR

Por Cristóbal Guitart

Foto : EDICIONES SICILIA.

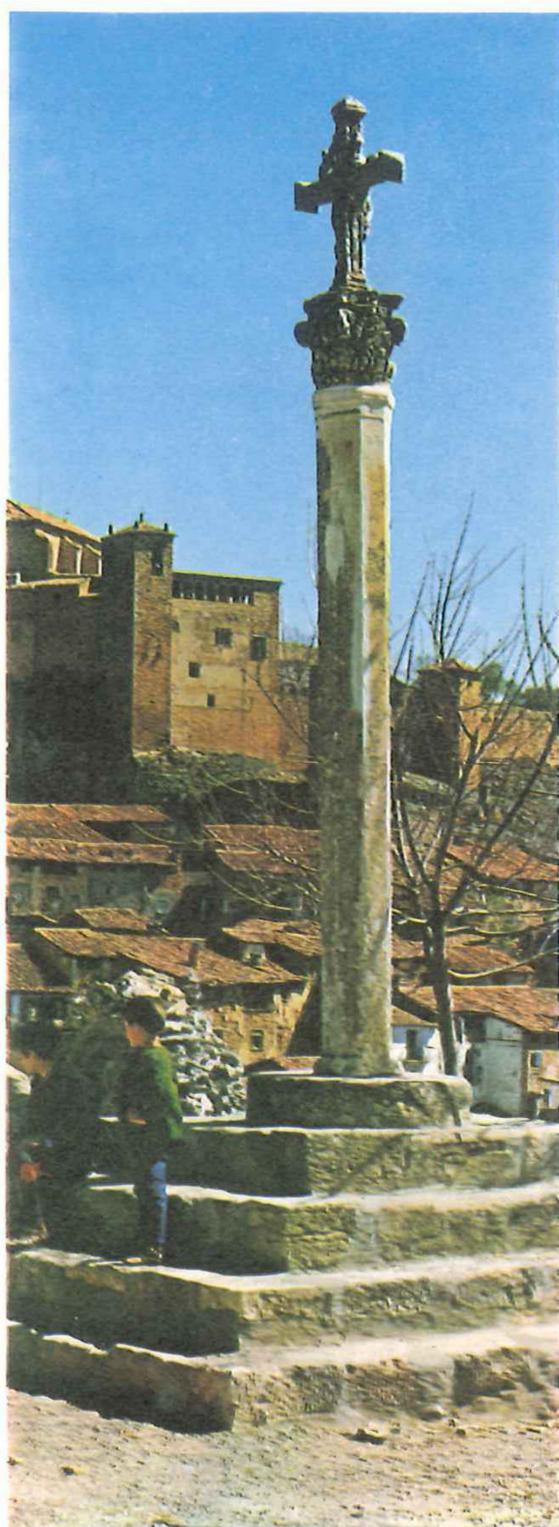


Vista panorámica. Al fondo, Castillo colegiata conquistado por Sancho Ramírez en 1065 (monumento nacional).

Alquézar es un interesante ejemplo de una pequeña villa que guarda, prácticamente intacta, su urbanización medieval. Aparece tendida al pie de un gran peñasco, de tonalidad rojiza, que está íntegramente ocupado por una extensa fortaleza, dentro de cuyo recinto se alza la vieja colegiata y se albergaba la reducida población de la villa durante los siglos de la Reconquista. El conjunto, de sugestivo aspecto, se asienta en anfiteatro dentro de un repliegue natural, de bastante pendiente, que forman las últimas estribaciones meridionales de la cordillera prepirenaica, hallándose bien protegida y soleada, pues mira al sur, hacia las tierras llanas del Somontano oscense que desde allí pueden contemplarse en su inmensa amplitud.

La villa ha conservado su nombre árabe de al-Qasr (la fortaleza), que nos revela su origen castrense, históricamente comprobado en el siglo IX. La crónica de al-Razí lo menciona como una de las principales fortalezas de la comarca llamada Barbutania, siendo una de las que protegía el acceso a la musulmana Barbastro desde las tierras altas. Según la crónica de al-Udrí, Alquézar perteneció primero a los Banu-Jalaf, fue conquistada por Ismail-ben-Muza, el poderoso régulo Banu-Casi de Zaragoza (893), recuperada por al-Tauil, walí de Huesca (907), en cuya familia continuaba en el año 938, en que su hijo Yahía fue nombrado gobernador de Barbastro y Alquézar por el califa Abderramán III. Esta fortaleza fue una

de las primeras conquistas del belicoso Sancho Ramírez (1067), el primer rey de Aragón que extendió sus dominios por las tierras llanas; dos años después otorgó el fuero de repoblación, y al siguiente fundó la capilla real. Después del asedio que sufrió Alquézar por el rey al-Moctádir de Zaragoza (1075), estableció en la capilla de canónigos de la regla agustiniana, como en Loarre y Montearagón, tres fortalezas hermanas en su historia y estructura mixta militar y conventual. No podemos menos de significar el contraste entre la gravedad románica de estas obras de Sancho Ramírez, si las comparamos con la gracilidad y fantasía del castillo-palacio que construía su enemigo al-Moctádir: la Aljafería de Zaragoza.



Castillo, colegiata y crucero.

La historia de Alquézar se reduce a la de la fortaleza y su colegiata. Los reyes de Aragón confiaron la custodia de aquella a tenentes, según costumbre de la época; desde 1069 a 1199 conocemos varios nombres, y por su importancia estratégica, hubo a veces varios tenentes simultáneos. Los primeros fueron Fortunio López, Jimeno Garcés y Galindo Galíndez; después Fortún Aznar con otros cinco, Barbatuerta con otros cuatro, García Sánchez, Sancho Juanes con sus dos hermanos, Pelgrín de Castellazol, Fortún Galíndez, Vallezo y Assallit de Gudal. En cuanto a la colegiata, la regía un prior con sus canónigos, después racioneros, y por dos veces fue asignada a la mitra de Tortosa hasta que el obispo de Huesca logró la definitiva devolución (1242). Pocas noticias posteriores tenemos sobre Alquézar, cuya importancia estratégica había remitido, sin que su vida pacífica se interrumpiera por nada. Jaime I entregó la fortaleza a Arnaldo de Foces (1233), y después, a su hijo bastardo Fernán Sánchez, señor de la baronía de Castro (1275). En 1291 la tenía Alamán de Gudal. Jaime II la entregó a Atho de Foces y a P. Boyl (1315). Pedro IV, en apuros económicos, vendió las villas y castillos de Loarre y Alquézar a Pedro Jordán de Urríes (1347). En 1429, Alquézar se incorporó definitivamente a la Corona.

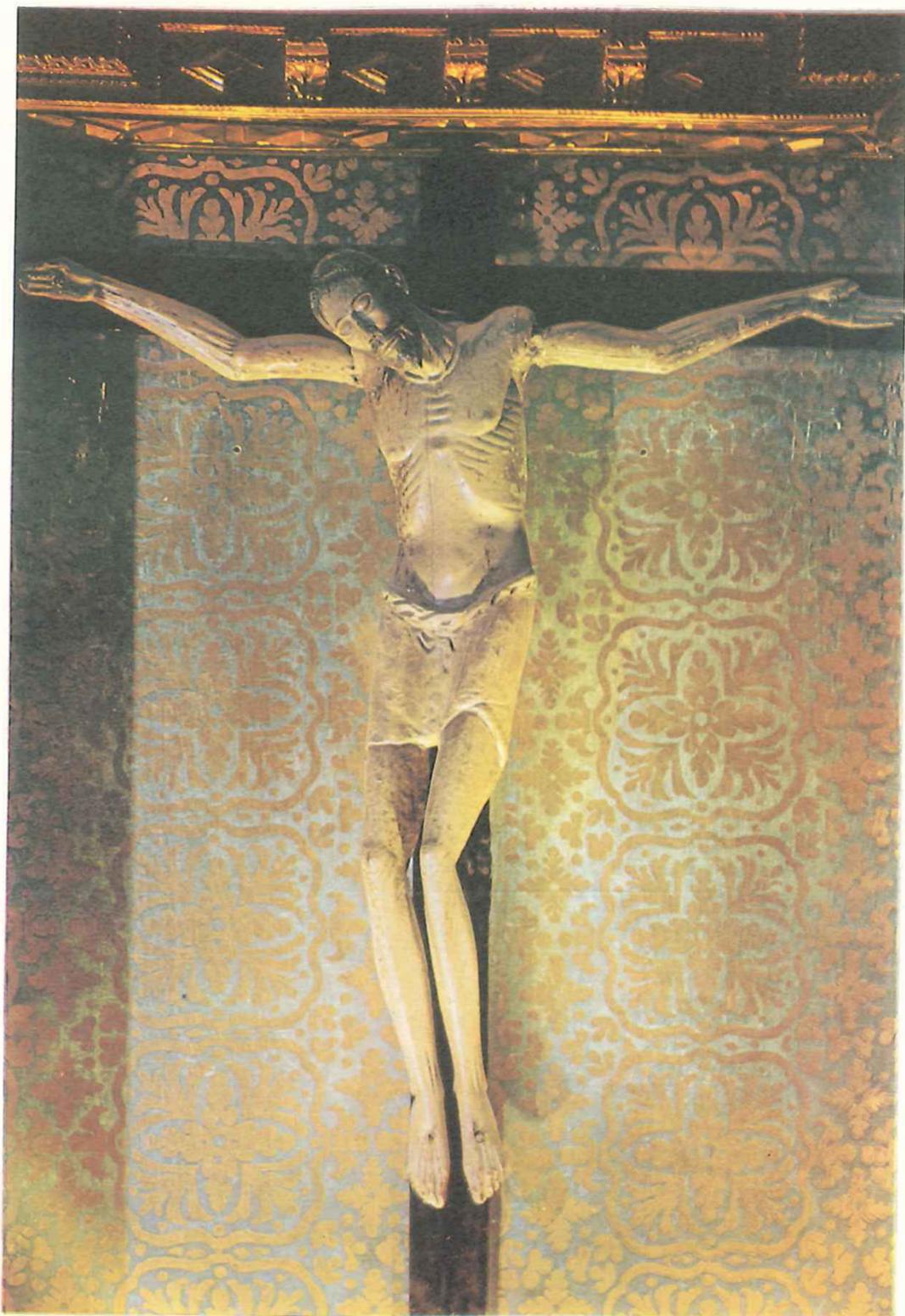
Castillo-colegiata. Este evocador conjunto medieval, de atrayente silueta, es con gran diferencia el principal monumento de Alquézar. Un modesto barranco separa la villa de la peña que aquél ocupa. El recinto de murallas que vemos nunca debió ser cerrado, pues los impresionantes precipicios existentes en sus vertientes norte y sur, hacia el profundo cauce del río Vero, hicieron innecesario levantar allí una muralla artificial. Esta se construyó en la vertiente suroeste, que mira hacia la villa, la única accesible sin recurrir a la escalada, y se extiende por más de un centenar de metros, hasta alcanzar una cresta rocosa que prolonga prácticamente la muralla en descenso natural hacia el sur. El muro es, en una gran parte, un dique de contención de tierras, traza en planta una línea quebrada, su aparejo es mampostería bien rejuntada y sólida, y conserva las almenas y dos torreones rectangulares, poco destacados en altura y con su remate modificado; puede ser de los siglos XI y XII, pues consta que en el año 1085 mandaba Sancho Ramírez fortificar la peña.

Delante de la muralla y en plano ligeramente inferior, se alza una

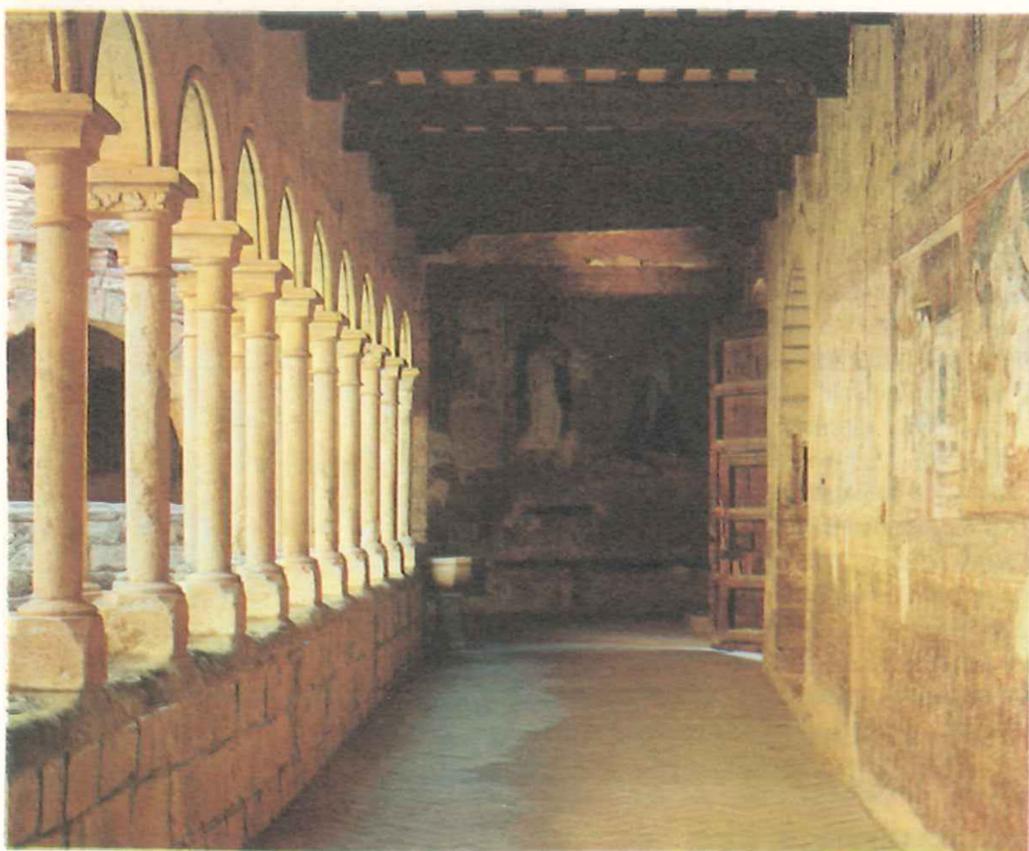
esbelta torre rectangular, de aparejo más típicamente románico, similar al de Loarre, que era una «albarrana», nombre que daban los árabes a las torres que se levantaban exentas a varios metros fuera de las murallas, cual una defensa avanzada, y que nos son conocidas por los estudios de Torres Balbás. También en Loarre hay otra similar. De esta torre arranca la muralla exterior —más bien una tapia por su escasa altura y reciedumbre— que parece de época posterior y se reúne con la muralla principal en su extremo sur, quedando entre ambas un gran espacio que era el llamado recinto exterior, el cual es preciso atravesar para subir al recinto superior por la única puerta. Esta se abre en un corto tramo perpendicular a la cortina general; es pues del tipo en zig-zag, sistema defensivo típico de la fortificación musulmana; el arco es semicircular, provisto

Capiteles Románicos, siglo XI.





Cristo Románico, siglo XIII.



Patio Románico y pinturas murales, siglo XV.

de dovelas y con un escudo en la clave. A continuación están las gradas de subida al recinto superior, perfectamente dominadas contra los posibles asaltantes. Una pequeña puerta de arco apuntado conduce a una cueva donde, según la tradición, estuvieron presas las santas mártires Nunilo y Aledia, a las cuales alude un relieve esculpido.

El edificio de la colegiata se construyó en el extremo oeste del recinto superior, y dos de sus muros exteriores se levantaron atrevidamente al borde del precipicio, revistiendo con piedras la roca natural. Ricardo del Arco y Antonio Ubieto nos han proporcionado abundantes datos históricos. Fundada por Sancho Ramírez como capilla real (1070), la consagró su hijo Pedro I en 1099. Se nos muestra como un pequeño convento integrado por la iglesia y el claustro, con elementos románicos, góticos, renacentistas y hasta mudéjares —este último raro en el Somontano oscense—, lo cual le imprime el atractivo inherente a los monumentos abigarrados, tan frecuentes en Aragón.

La iglesia no conserva nada de su obra románica y tampoco podemos conjeturar nada. Instintivamente nos surge el señuelo de la célebre capilla de Loarre, su contemporánea, sin embargo, cuesta trabajo aventurar que la habrían derribado en el siglo XVI, si hubiera tenido la suntuosidad de aquélla, pues edificar es siempre oneroso y la comunidad alquezareña no parece haber sido nunca tan rica como para reconstruir sin un motivo especial. La actual es un hermoso ejemplar del gótico tardío, tan frecuente en Aragón, y la trazó el maestro Juan de Segura (1525-1532), a quien debemos, entre otras iglesias, la original catedral de Barbastro. Es de piedra, de nave única con ábside poligonal, bastante amplia, más capillas laterales alojadas entre los contrafuertes. Todas las bóvedas son estrelladas, muy complejas. Se exceptúa la capilla del Cristo de Lecina, que es barroca y con cúpula, pero la talla del Cristo es románica, muy interesante por su postura arqueada. El retablo mayor está dedicado a la Asunción de María, es de gran empaque, de un tardío renacimiento, y las imágenes obra de los escultores Moreto, Peñaranda y Lasaesa, que trabajaron bastante en Aragón. El ara del altar es de plata repujada. La sacristía alberga un pequeño museo, con retablos de pinturas góticas, numerosas piezas de orfebrería y un Cristo de marfil del siglo XVII. La única puerta del templo se abre al claustro y es anterior a aquél, pues su arquivolta apuntada con finos baquetones, la



Claustro, siglo XI. Pinturas murales, siglo XV.

Virgen sedente del tímpano y el arco mixtilíneo donde éste se apoya denuncian el siglo XV.

Adosado al muro lateral sur de la iglesia está el edificio monástico, que se reduce a un pequeño claustro de dos plantas, de forma trapezoidal. Desde sus paramentos exteriores se alzan sobre las laderas de la roca, y aunque aparecen recrecidos en el siglo XVI con solanas de ladrillo, nos muestran ventanas geminadas —una triple— de arcos semicirculares con parteluz y capitel liso, que pueden pertenecer a la época románica. En la única fachada accesible se abre la puerta, de arco apuntado con dovelas, y se penetra en el claustro, del tipo románico con arcadas de medio punto sobre dobles columnas, pero

sólo la adosada a la iglesia es auténticamente románica y nos ofrece capiteles con gran riqueza iconográfica. Las otras tres alas se añadieron en 1313, y se advierte un incipiente goticismo, a lo cisterciense, en su mayor ligereza de formas, en los capiteles lisos y en el baquetón que rodea las arcadas. En las paredes de las crujías hay pinturas murales sobre la vida de Jesucristo. Hay además dos capillas del gótico tardío, una con portada flamígera (1437), y la otra, dedicada a los patronos S. Fabián y S. Sebastián, ostenta una linda portada excepcional en el Somontano, con finísimas tracerías de yeso en las enjutas y en las pilastras, de un arte entre mudéjar, gótico y plateresco (estilo Cisneros). La planta superior del claustro es de ladrillo, con ventanas

semicirculares, típicas del siglo XVI aragonés.

En la cumbre de la peña faltan por observar las ruinas de una torre rectangular y de una modesta capilla. Son, sin embargo, el origen de la fortaleza, pues los primitivos castillos alto-aragoneses de los siglos X y XI se reducían a este binomio. Un maltrecho Calvario con tres cruces completa el conjunto.

La villa. Es singular el atractivo que despierta este conjunto urbano a pesar de no ofrecer nada que pueda calificarse de artístico o monumental. Se compone de dos calles paralelas y de traza curva y sinuosa, intercomunicadas por otras que siguen forzosamente la gran pendiente natural; todas muy estrechas. Estuvo cercado como lo demuestra la única entrada, de recio arco semicircular y de gran longitud. Las casas alternan la piedra, el ladrillo y el tapial, sello característico de una comarca intermedia entre la pirenaica y la llanura; son casi todas de tres plantas y se cubren de teja árabe, con pendiente de inclinación media. Abundan los escudos, pero ninguna puede calificarse de palacio; sus propietarios eran los típicos hidalgos-labradores de toda la franja septentrional de España. En el extremo más próximo a la peña del castillo está la Plaza Mayor, rectangular, con soportales de gruesos pilares de piedra; es, tal vez, el más reducido ejemplo de plazas porticadas españolas. Fuera de la villa, junto a la entrada, aparece la iglesia de S. Miguel, buen edificio de piedra de época barroca, con crucero y cúpula acusados.



Patio Románico, siglo XI.

ESCUELA DE CERAMICA DE MUEL



La producción del Taller-Escuela de Muel es tan variada, tan rica y tan exacta, como la que los alfareros del siglo de oro de la cerámica realizaban.



Ya hace casi un año que la Escuela de Cerámica de Muel desarrolla sus actividades en las nuevas instalaciones que para ello construyó la Diputación Provincial de Zaragoza.

Los comienzos de la Escuela se remontan ya a once años. Once años de constante batallar para lograr la recuperación de una artesanía perdida, contando, sobre todo al principio, con unos medios materiales casi ridículos y con un reducido equipo humano, que desconocía casi por completo las técnicas de los antiguos artesanos de Muel.

Fue providencial el impulso que en los últimos meses de 1964, cuando nos lanzamos a la empresa, recibimos del Presidente de la Diputación en aquel entonces, Don Antonio Zubiri. El creía que, estando relativamente reciente la desaparición de los últimos alfares de Muel, no ofrecería grandes dificultades el lograr la colaboración —el asesoramiento, mejor— de los artesanos que sobrevivían. La realidad es que no fue así; cuarenta y tantos años de olvido no habían transcurrido en vano. Y allí no quedaba, al parecer, nadie capaz de cocer una hornada de

barro vidriado y decorado.

Fue la historia, la pequeña historia, la que redimió a Muel de la definitiva desaparición de su característica artesanía. Un cronista, más bien un viajero, de finales del siglo XVI «arquero y notario apostólico del Cuerpo Real» de Felipe II, holandés por más señas, llamado Enrique Cock, recibió a su paso por Muel, de boca de los alfareros moriscos, la fórmula del «vedrío», del vidrio, y la transmitió a la posteridad en sus «Anales del año ochenta y cinco».

Yo conocí el texto de Cock a poco de enfrentarme con la empresa recuperadora, y ya estábamos cansados de utilizarla, ya era para nosotros una rutina el elaborar nuestro vidrio, cuando disfruté el placer de tener en mis manos el manuscrito original, que se guarda en París, en la Biblioteca Nacional. Leí casi emocionado las dos páginas y media de clara prosa castellana en que el arquero holandés relata su paso por Muel —se trata de la narración detalladísima de un viaje de Felipe II a Monzón, donde se reunían Cortes— y obtuve, sin dificultad fotocopias de los textos castellano y la-

tino —el manuscrito es bilingüe— de los pasajes que me interesaban.

Lograr el barro, el magnífico barro que caracteriza nuestra cerámica, no revistió grandes dificultades. Hoy creo que la materia prima que utilizamos es de las mejores que existen en España, por su resistencia, por su buen temple que adquiere en el horno, por su sonido.

En cuanto a los hornos, llegamos a tiempo de poder tomar modelo de uno medio derruido que sus propietarios utilizaban para guardar la leña del hogar y que ya desapareció hace tres o cuatro años, para dejar sitio a una edificación moderna. Al hablar de hornos me refiero al clásico horno árabe, indispensable si se quiere lograr la calidad de las piezas de siglos pasados. Muchas de las personas que visitan la Escuela se asombran de que utilicemos este primitivo sistema de cocción, que requiere veinticuatro horas de vigilia y cuatro días de enfriamiento, existiendo procedimientos modernos, cómodos y limpios, que facilitan la producción y la hacen por ello más abundante. Basta mostrarles una pieza cocida en horno industrial y las

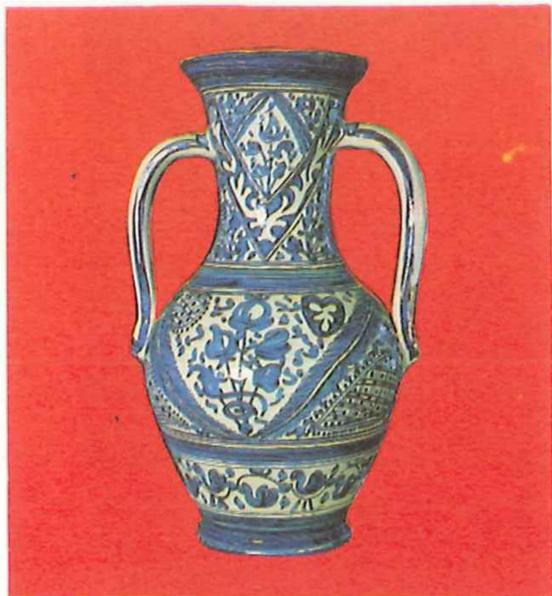
que producimos nosotros, para que cambien de actitud y nos animen a mantener la pureza de nuestra artesanía.

En el horno y en el vidrio utilizado para recubrir la pieza de barro, vidrio que hacemos, como antes decía, utilizando la fórmula de Cock, estoy seguro que radica nuestro éxito.

Perdóneseme, pero sería falsa modestia prescindir de esta última expresión. La cerámica resucitada por la Diputación en Muel, ha constituido un éxito desde que de sus hornos comenzaron a salir las primeras piezas «decentes». Porque no se puede negar que los primeros pasos fueron difíciles; que hubo fracasos que no nos explicábamos; que tuvimos que romper y enterrar cientos de piezas, unas crudas y otras pasadas de fuego; unas que adolecían de escasez y otras de exceso de barniz (de vidrio); que muchas resultaban pesadas y amazacotadas. Como decía, machacamos y enterramos centenares de piezas, que hoy vería con gusto en nuestro pequeño Museo, en la sección dedicada al período de recuperación de nuestra cerámica. Cuando salían a luz me parecían motivo de oprobio y vergüenza, pero hoy, las pocas que, por cualquier circunstancia, se libraron de los «autos de fe» guardan para mí un recuerdo grato.

En las nuevas instalaciones, inauguradas el día 31 de mayo de 1975, el trabajo se ha hecho más fácil, más humano. En el antiguo alfar de nuestros comienzos, situado a la entrada de Muel, si se va desde Zaragoza, hemos soportado el frío, el calor, las moscas, las ratas y la falta absoluta de toda comodidad. Sin embargo, el tiempo transcurrido allí me produce nostalgia. Todas las mañanas, al pasar en el coche ante el viejo taller cerrado, no

No hay piezas «reinas» en Muel. En la mayor parte predomina el azul, conseguido mediante el óxido de cobalto. Tanto los colores como las formas y el vidriado constituyen, en porcentaje equivalente, la riqueza de esta cerámica.



El patio interior del nuevo taller es un exponente de la arquitectura tradicional aragonesa: sencillo, severo y elegante.

puedo dejar de lanzarle una mirada cariñosa. Allí he llevado a cabo, durante un considerable período de mi vida, una labor que jamás imaginé que habría de realizar, distinta por completo de las actividades para las que me había capacitado. Pero todo lo doy por bien empleado, porque, aunque sea modestamente, habré contribuido al engrandecimiento de Aragón, mi tierra.

Dejando, sin embargo, a un lado mis sentimentalismos, la realidad es que la Escuela de Cerámica de la Diputación de Zaragoza, cuenta actualmente con una instalación digna. El proyecto del edificio fue encargado por el anterior Presidente de la Corporación Don Pedro Baringo, al arquitecto provincial D. Regino Borobio. Cuenta con una zona noble, donde están instalados la dirección, el departamento de ventas y la vivienda del maestro, en la primera planta. En la segunda el Museo, que recibe luz por doce amplios ventanales que dan al patio central.

Separado de este cuerpo del edificio por unos pequeños jardines y unos porches, están situados los talleres de alfarería y decoración y el almacén de piezas terminadas. Y aislados del conjunto, los hornos y el almacén de leña, que es el combustible exclusivamente utilizado.

Todo el complejo está rodeado por detrás y los lados de una zona de ya crecidos pinos y delante hay un cómodo aparcamiento y una zona de jardines que lindan con la carretera de Valencia.

La Escuela de Muel ha sido siempre muy visitada, aun en su primitiva y

modesta instalación. Ahora las visitas, tanto las de particulares como las colectivas, que son muy abundantes, se efectúan con mucha mayor comodidad, pudiéndose admirar en el recorrido del museo algunas interesantes piezas antiguas y el muestrario muy copioso que a lo largo de estos once años hemos podido ir consiguiendo.

El personal de la plantilla de la Escuela es en su totalidad de Muel, pues es aspiración del actual Presidente de la Diputación, D. Hipólito Gómez de las Rocas, el que la villa vaya recuperando la tradición artesana que antaño tuvo.

En el siglo XVI unas doscientas familias, casi la totalidad de la población, se dedicaban a la industria del barro. «Todo el barro que se vende en Zaragoza lo hacen aquí», dice el cronista Cock en sus «Anales del año ochenta y cinco».

El campo de acción de la Escuela es muy amplio, pues es cierto que entre la juventud existe una gran afición a esta artesanía, que por otra parte brinda una serie de derivaciones artísticas muy considerables.

Estas son, muy resumidas, las características de la Escuela de Cerámica que la Diputación de Zaragoza tiene en Muel. Con ella ha contribuido a salvar del olvido una muy estimable tradición artesana y abre un sinfín de posibilidades a quienes pretenden iniciar su andadura por las rutas del arte desde este oficio tan viejo como la humanidad.

Enrique González Mayorga

Estación invernal de Astún

E. I. V. A. S. A.

P.º DE LA INDEPENDENCIA, 19, 3.º TELS. 217677-217678 ZARAGOZA

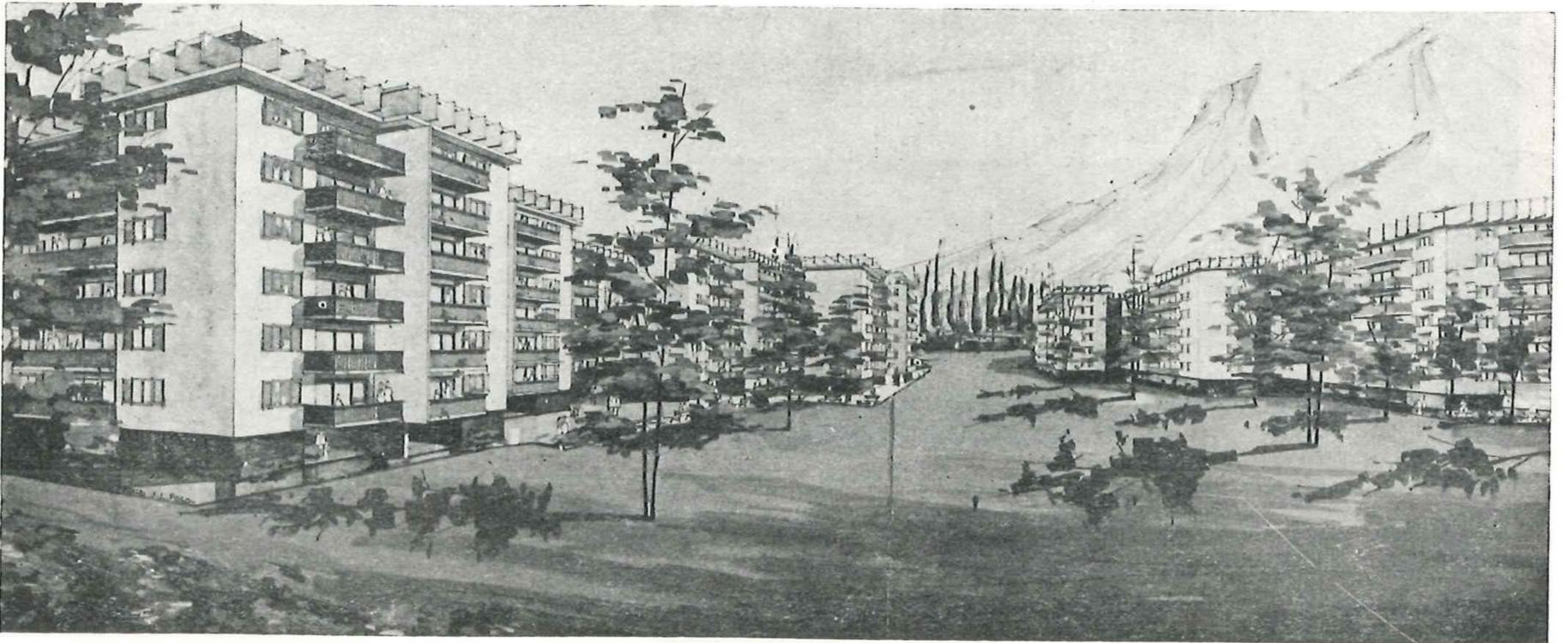


Foto: Paisajes Españoles

- Primera estación que se crea en Aragón y en España partiendo de un concurso público de proyectos que fue convocado por el Ayuntamiento de Jaca.
- El Valle de Astún es un exclavado del Término Municipal de Jaca, sito junto al paso fronterizo del Somport, con cerca de 1.000 Has. esquiabiles en el nacimiento del río Aragón.
- La puesta en marcha de este proyecto supone el primer paso para la unión de Candanchú y Formigal, y para la creación de un conjunto esquiabie que empiece a tener dimensión internacional.
- El Valle parece creado expresamente para la práctica del esquí. Con cotas de 1.650 metros a 2.300 metros pendientes que se ajustan a todos los niveles del esquiador en una forma de abanico que permite volver al mismo punto en cada uno de los múltiples descensos. Las laderas cubiertas de hierba y libres de piedras aseguran un esquí sin riesgo.
- Las características de pendiente y desniveles que tienen las pistas, responden a las óptimas reconocidas internacionalmente.
- La red de remontes está proyectada para satisfacer a todos los esquiadores sin provocar aglomeraciones ni tiempos de espera.
- La zona urbana prevista se concentrará en un espacio mínimo, a fin de conservar al máximo posible, la belleza del Valle consiguiendo un mayor confort y habitabilidad quedando totalmente libre e inedificable el resto de su superficie.
- La valiente concepción urbanística y arquitectónica ha pretendido crear algo nuevo.
- Astún ha sido el lugar seleccionado por la Federación para la instalación de un trampolín olímpico de saltos.
- Astún ha merecido la declaración de centro de interés Turístico Nacional, por acuerdo del Consejo de Ministros, celebrado en julio de 1975.

RESIDENCIAS Prado Largo

Para información y contratación dirigirse a
Fomento de Empresas Pirenaicas S.A.
F.E.P.S.A.
Paseo de la Independencia 19-3º Zaragoza



EL CONJUNTO URBANISTICO

Las Residencias de Prado Largo, están proyectadas sobre una pradera de más de 63.000 m.² de superficie, íntimamente unida al casco urbano de Jaca mediante calles bien pavimentadas. Disfruta en su privilegiada situación, de una envidiable orientación al sol de mediodía y de unas bellísimas vistas a Peña Oroel y al majestuoso macizo pirenaico de la Collarada.

El 80 por 100 de su superficie, aproximadamente, se reserva para jardines, paseos de peatones, accesos exteriores y zona deportiva privada, con lo cual se consigue una villa-jardín y una verdadera integración del conjunto urbano en la naturaleza.

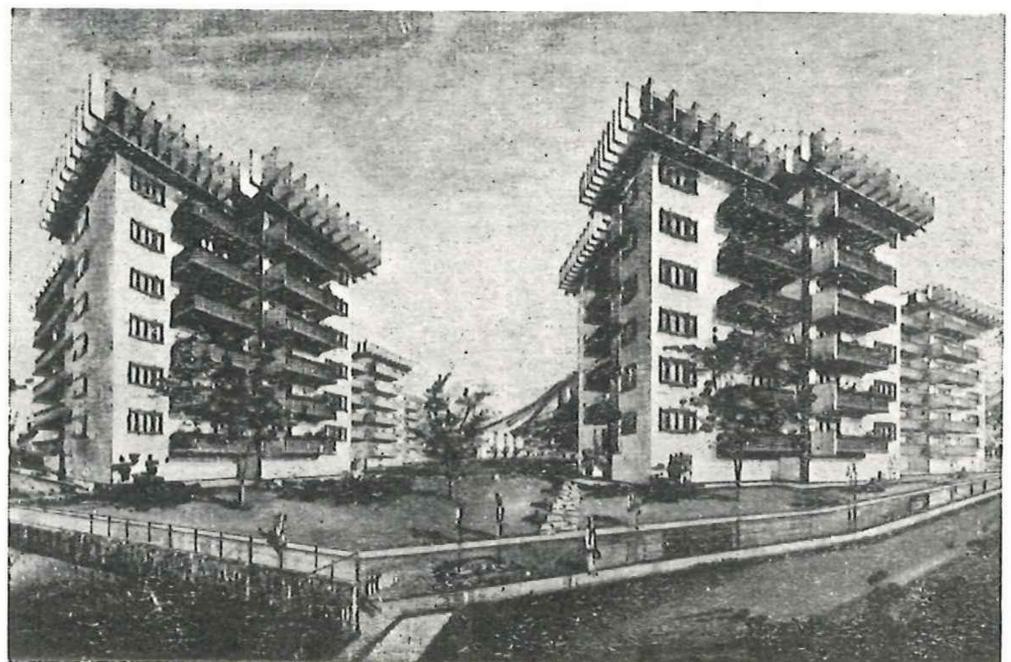
Los edificios irán dotados de todos los servicios (agua, alcantarillado, energía eléctrica, calefacción de radiadores de agua caliente con depósito central de propano y contador individual, ascensores, etc.), y responden a los cuidados de una bella

arquitectura con gran calidad de ejecución. Se ha puesto especial cuidado en que todas las residencias disfruten de vistas panorámicas beneficiándose de una gran luminosidad.

Se han previsto locales para guardaesquís, para bicicletas... Todo ha sido proyectado para conseguir un conjunto armónico y bello que permita una vida tranquila. Se ha evitado la circulación rodada por el interior del conjunto ajardinado,

suprimiendo los ruidos y peligros de la misma. Un paraíso para los niños.

Dispondrá de supermercado de alimentación, tiendas y oficina de recepción permanente, abierta tanto para cuidarse del mantenimiento del conjunto como para atender sus peticiones en todo momento y—si lo desea—alquilar su apartamento durante las semanas que no lo ocupe para obtener la máxima rentabilidad a su inversión—.





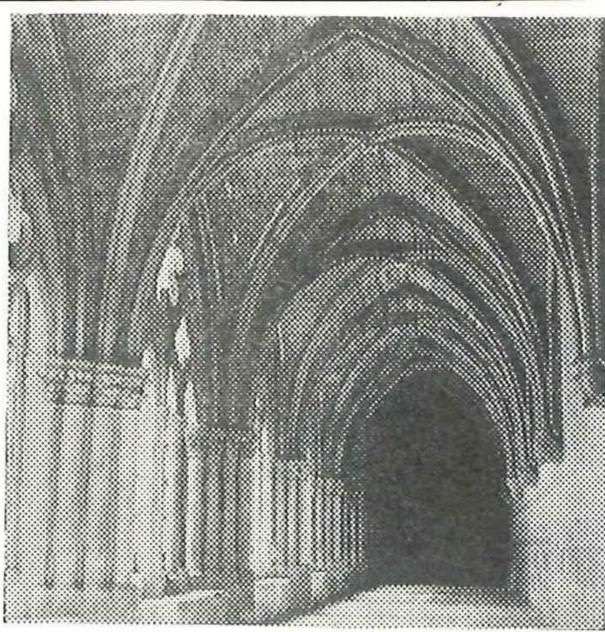
MAQUETA DEL EDIFICIO PARA SEDE CENTRAL, A CONSTRUIR EN LA PLAZA DE PARAISO DE ZARAGOZA.



**CAJA DE AHORROS
DE ZARAGOZA, ARAGON Y RIOJA**

Nuestra Caja es nuestro pueblo.





Claustro del Monasterio

¿Qué hacer con Veruela? —Para discutir sobre el futuro de este recinto convocó el SIPA una mesa redonda el pasado día 4 de marzo a la que acudieron urbanistas, sociólogos, personas que habían tenido que ver con el reciente pasado del Monasterio —como los jesuitas Lahoz y Cavero— y miembros o amigos del Sindicato.

Había primero una cuestión que convenía aclarar: ¿cómo está Veruela en la actualidad respecto al grado de conservación? ¿cómo lo dejaron los jesuitas? ¿ha habido algún expolio?

Bien, pues como nos comunicaron los Padres Lahoz y Cavero, el Monasterio no sólo sigue en pie sino que no hay razón «inmediata» para temer por su ruina. En realidad la solidez de su fábrica supo resistir los embates de la primera desamortización y durante muchos años quedó abandonada: la misma dificultad para arrancar tan sólidos sillares impidió que sus piedras fueran elementos de construcción de otros edificios.

Sin embargo van ya para cinco los años en que Veruela quedó deshabitada. En estos casos la ruina comienza por los elementos más endeble, pero cuando se detecta, los efectos suelen ser ya importantes y a veces irreparables. Conviene disponer de un informe sobre el estado de conservación y fue el Decano del Colegio de Arquitectos, señor Lagunas Mayandía, quien se brindó a ponerse en contacto con el arquitecto de la Diputación para que este informe se pueda hacer.

¿Ha habido expolio? —No parece que Veruela haya sido expoliada, entre otras cosas porque no había nada importante que llevarse. Queda allí, al parecer, un pequeño pero valioso museo prehistórico que los jesuitas crearon. Hay algunas pinturas. Todo lo demás, mobiliario corriente en su mayor parte, era propiedad del Noviciado y ha sido trasladado a otras residencias.

Lo que sí ha habido es la venta de alguna parcela de los alrededores, que tampoco era propiedad del Monasterio y por ello fue enajenada por los jesuitas cuando abandonaron este lugar. Queda, pues, el propio recinto amurallado, con los patios y tierras situadas dentro del mismo.

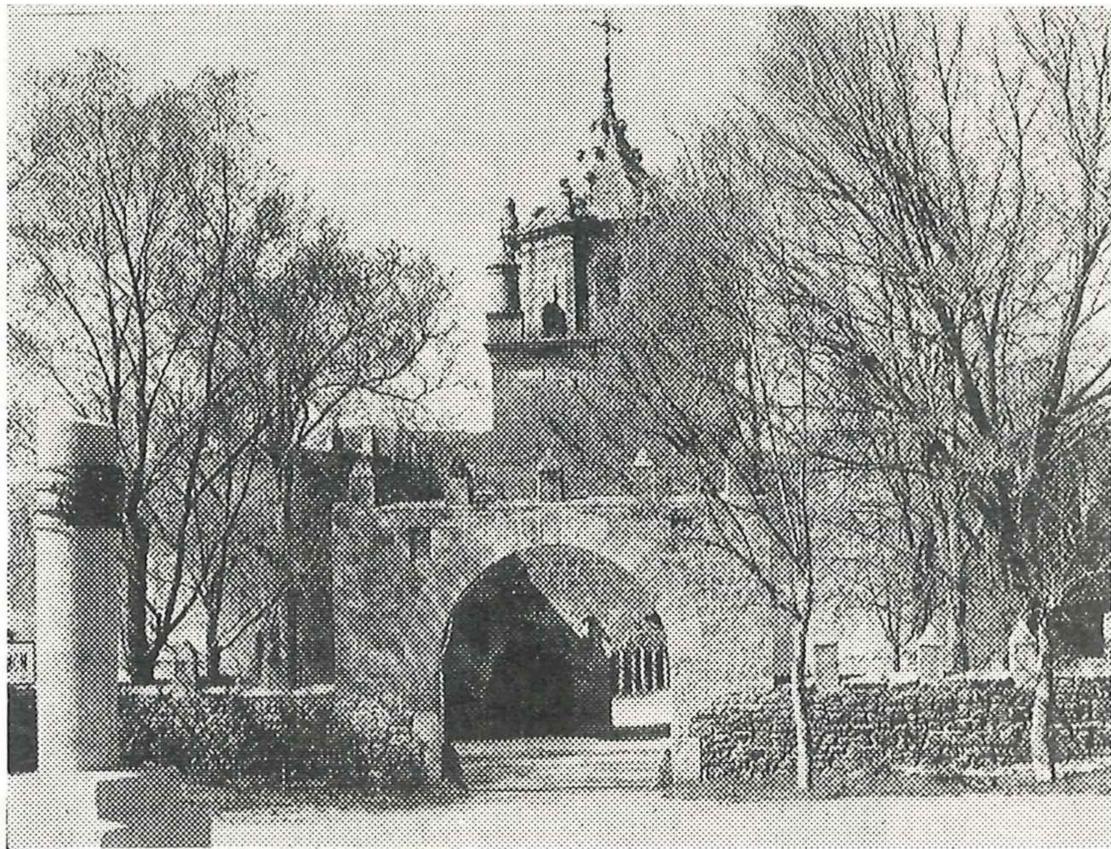
¿Cuál es la situación respecto a la propiedad? —El Monasterio pertenece al Estado, quien parece que va a conceder el usufructo a la Diputación zaragozana, una vez que las gestiones de compra no

podieron llevarse a efecto por la elevada suma —elevada en términos absolutos, aunque pequeña comparada con su valor real— que la Dirección General del Patrimonio del Estado pedía a la Corporación zaragozana. Y apuntamos nosotros: ¿es que el Estado puede intentar hacer un negocio inmobiliario vendiendo bienes de este carácter a una Corporación pública? —Misterios de la burocracia administrativa. En fin, somos usufructuarios y esto es suficiente.

Una vez que el uso y disfrute —condicionado a la conservación del monumento— ha pasado a la

becquerianas: hay en Madrid una Asociación de «Los Amigos de Becquer» que mantiene una existencia muy activa. Sería conveniente ponerse en contacto con ellos y, cualquiera que fuera su destino, no olvidar el atractivo que aún ejerce en nuestros días el admirado poeta romántico. Quizás pudiera instalarse un pequeño museo de Becquer, recreando su paso por Veruela.

Se apunta también la idea de reinstalar una comunidad religiosa. Parece que esto no es posible por el descenso de vocaciones en general, dentro de cuyo fenómeno los



Entrada al Monasterio

Diputación zaragozana, cuyo Presidente custodia las gigantescas llaves de los portales del Monasterio, se hace necesario pensar qué destino puede darse al recinto.

Al sociólogo Enrique Grilló le va por la cabeza aprovechar las actuales instalaciones como residencia para una comunidad que se autoabasteciera, simultaneando de forma armónica los trabajos en el campo con actividades de estudio, retiro, descanso, etc. Tiene importancia que el Monasterio se convierta en una pieza más de la vida del somontano moncayino: hay que prospectar directamente a sus gentes para ver qué es aquello que les pueda resultar de mayor utilidad.

Adolfo Castillo Genzor destaca la importancia de las reminiscencias

contemplativos escasean quizás en mayor grado. Esto cierra el paso a otra de las sugerencias que consistía esencialmente en la creación de una casa de «retiro» o «reposo», al estilo de algunas otras existentes ya en España, donde en convivencia con la comunidad religiosa pudiera seguirse una etapa de aislamiento y estudios, apta para espíritus fatigados o personas obligadas a realizar un trabajo intelectual en retiro.

También se apunta la idea de una granja agrícola y pecuaria, destinada a impartir enseñanzas de este tipo a la juventud rural de la zona. El tema es discutido. No parece que por el momento la demanda de esta enseñanza pudiera llegar a cubrir los consiguientes gastos de instalación, profesorado,

etcétera. El lugar es muy aislado para externos: habría que ir a una residencia permanente. Tampoco parece muy propicio para la misma promoción turística, o para la conservación del «espíritu» que Veruela conlleva, la existencia anexa de establos, tractores, maquinaria, etc. No obstante, la cuestión queda sobre la mesa pendiente de conocer más que otra cosa su auténtica utilidad.

Gabriel Oliván suscita el tema de la hostelería. A su juicio hay que huir de inversiones ostentosas, ya que la instalación en Veruela de una especie o remedo de Parador Nacional podría suponer un montante de un centenar de millones... en adelante. No sería rentable. Sin embargo sí que cabe la posibilidad de que Veruela pueda convertirse en lugar en el que, previa una labor de equipamiento mucho más modesta, puedan celebrarse actos tales como clausura de Congresos, Bodas y otros similares. Tenemos el ejemplo de Montserrat o Poblet, convertidos en auténticos focos de atracción para

este tipo de actos en la región catalana y no sería imposible, ya que la infraestructura de las instalaciones existentes lo permite, adcentrar algunos salones del Monasterio para cumplir tal finalidad.

También sería posible —dentro de este uso hostelero— acomodar una residencia tipo dos estrellas, que en el verano funcionara con una clientela de carácter económico medio y modesto con bastantes posibilidades de éxito. Contamos para ello con la existencia de la antigua Residencia de ejercicios —desde luego habitaciones pequeñas y con escaso confort— y con las celdas de monjes —acondionadas en tiempos del Noviciado de jesuitas— que reúnen mejores posibilidades.

Después de suscitarse estos y otros comentarios —recogemos lo esencial— hay una serie de ideas que parecen imponerse en la Mesa: en primer lugar hay que habilitar una guardería permanente que permita la visita del Monasterio: es frecuente que los turistas que allí acuden no puedan conocer-

lo por estar cerrado; esto no puede seguir así porque de esta manera reducimos una vez más nuestras posibilidades de expansión turística. En segundo lugar, parece conveniente que el Monasterio tenga un destino plurifuncional: visita turística, reminiscencias becquerianas, pequeña residencia para becarios o estudiosos o artistas, centro de estudios, archivo de la Diputación, etc. Y finalmente parece también adecuado que lo que vaya a hacerse en Veruela sea algo que, dentro de sus caracteres modestos —porque no están los tiempos para inversiones alegres—, pueda rendir alguna utilidad a los comarcianos del Moncayo, zona tan deprimida por otra parte: hay que hacer una consulta, mejor que en Zaragoza capital, en Tarazona o Borja, para ponerse en contacto con los intereses y necesidades que puedan existir. Por ello se acuerda celebrar una segunda Mesa Redonda en la misma zona en fecha a convenir.

REDACCION SIPA

CESION DEFINITIVA A LA DIPUTACION



El pasado día 8 de mayo, sábado, el ministro de Hacienda visitaba Zaragoza, entre otros motivos para proceder a la inauguración de la nueva sede de la delegación provincial de su Departamento.

La Diputación Provincial de Zaragoza le ofreció, en esta fecha, un almuerzo en «El Cachirulo», a cuyos postres, el Sr. Villar Mir anunció que, a instancias suyas, el Consejo de Ministros había acordado la cesión en usufructo, a título gratuito, del Monasterio de Veruela a la Diputación Provincial de Zaragoza.

Finalmente, pues, tras dos años de negociaciones, el Monasterio de Veruela, una de las joyas arquitectónicas de la provincia de Zaragoza, gracias a su claustro y a la sala capitular, reales exponentes del más depurado arte cisterciense, pasa a constituir patrimonio de la provincia a título de usufructo por espacio de noventa y nueve años, según las cláusulas generales que configuran a este tipo de cesiones.

El primer objetivo se ha conseguido. Restan ahora otros dos, esenciales para la eficacia material y espiritual del monumento: la consolidación y estudios para la permanencia del Monasterio y la dedicación que se le haya de dar.

Con respecto a la primera cuestión, se trata de técnicos y de dinero. De momento la Corporación Provincial ha presupuestado la cantidad de ocho millones de pesetas para los primeros trabajos. Esperemos que, una vez conocido el destino que se le haya de dar, la Diputación incrementará ampliamente las disponibilidades económicas.

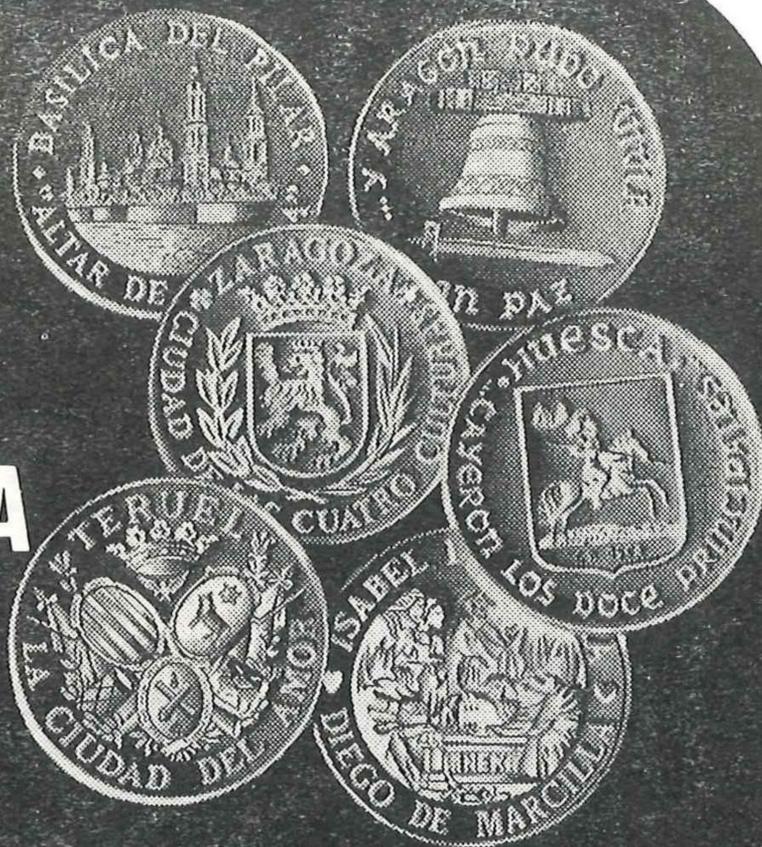
Y en cuanto a esta segunda citada cuestión, será naturalmente la Diputación quien haya de decidir en último término. No es ello, sin embargo, obstáculo para que los diversos estamentos e instituciones zaragozanas colaboremos en la búsqueda de una utilización acorde con las funciones, la espiritualidad y el entorno de Veruela. Además de las diferentes posibilidades apuntadas en la mesa redonda convocada por el S.I.P.A., que figuran en esta misma página, también, en páginas del «Heraldo de Aragón», se ha considerado la de que el Monasterio de Veruela podría ser dedicado, bajo el nombre de «Casa de Aragón», a constituir la sede de la hoy Comunidad General de Aragón y, en su día, Mancomunidad Aragonesa,

No tiene esta solución, por buena que sea, que limitar otras posibles adecuaciones de Veruela, sino, por el contrario, serviría más bien para ser complementada con otras que dado el carácter de trabajo de la Comunidad, que implica reuniones, asambleas, jornadas, etc., revestirían las mismas actuaciones; pueden ser éstas congresos, seminarios, jornadas de estudios...

Esta exposición nos lleva, asimismo, a no ignorar el carácter turístico del lugar; y, comoquiera que habrían de ser obligados unos necesarios servicios para cumplir con los objetivos anteriormente expuestos, no tienen éstos por qué funcionar esporádicamente, sino hacerlo, dentro de un nivel asequible, popular, a lo largo de todo el año.

La Diputación tiene en definitiva, fuera de toda otra disquisición, la palabra, es decir, la decisión final; y estamos convencidos de que ésta será la más conveniente.

**EL
REGALO
QUE
PERDURA**



**LAS
MEDALLAS DE ARAGON**

acuñaciones en oro 900/1000 o plata 1000/000
patrocinadas y distribuidas en exclusiva mundial por



BANCO ZARAGOZANO

con autorización de los ayuntamientos de
Zaragoza, Huesca y Teruel y el Ministerio
de Información y Turismo

Solicite información en cualquiera de las sucursales
del Banco Zaragozano o enviando el presente
boletín a las oficinas centrales,
Coso, 47 - Zaragoza

BANCO ZARAGOZANO

Coso, 47 - ZARAGOZA

Don _____

Domicilio _____

Población _____

Provincia _____

Ruego me remitan folleto y tarifa de precios de LAS MEDALLAS DE ARAGON

ARAGON, TU BANCO: BANCO ZARAGOZANO

HUESCA EN MARCHA

DATOS PARA EL CONOCIMIENTO DE UN PROCESO

La gente dice que Huesca no es la misma. Que algo ha cambiado en estas tierras siempre pacíficas, paraíso muy terrenal de funcionarios, según lenguas vivarachas y poco respetuosas, nirvana paradigmático, muestra indeleble del aquí no pasa nada, y cuando pasa es por equivocación. Y parece razonable el pensar que el Alto Aragón ya no es lo mismo que era —¡me lo han cambiado, oye, que me lo han cambiado!—, yo, desde luego, no diría que no. Que, efectivamente, hay algo que no marcha como antaño, como durante el virreynato del conde Ansures, por ejemplo.

Ahora, la misma gente que dice que esto no es igual, esa misma gente es la que ha comenzado a moverse, con cierta premiosidad, con la cautela de quien ve que la cosa no es igual que antes, pero todavía tiene alguna reserva mental sobre el tema. Tal vez sería más exacto utilizar el pretérito indefinido para esas prudencias, pero como el tiempo corre y el ritmo de la historia, que diría el científico, va lanzadísimo, ocurren estos lapsus. Porque ahora, la provincia, ahora mismo, es un torbellino imparable —¡esto no hay quien lo pare!—; en unos pocos meses, creo yo, se ha recorrido el camino histórico que anteriormente necesitaba más tiempo para cubrirse. Ha sido el despertar total de un sueño artificial mantenido con perseverancia, casi diría que inaudita.

Tampoco es que sea necesario creer en los milagros. No es que, como a Lázaro, se le ha dicho a Huesca “levántate y anda”. No. Aquí ha existido una labor, constatable a cualquier hora en las páginas de los periódicos, desarrollada a lo largo y



La casa vacía. Sus moradores han abandonado utensilios y trebejos para ir a engrosar las filas de las masas ciudadanas. ¿De verdad que no hay solución para tanto dramatismo? (Fot. De Rafael Navarro)

ancho de la provincia. Unas conferencias, mesas redondas, recitales de canción, que, se puede decir, han servido de catalizadores. Han nacido, en diversos pueblos de estas tierras, asociaciones culturales que son el marco habitual de estas actividades. Efectivas actividades. Y todo ello traducido en la toma de conciencia —si se me permite el término—, de un pueblo que no quiere seguir asistiendo como mero espectador al devenir de la historia, de la pequeña historia de esta provincia. Los acontecimientos que explicitan esta actitud se remontan ya al año 1975, cuando ribereños del Cinca marcharon sobre la capital de la provincia para manifestar su oposición a una proyectada, y así sigue. Central Nuclear a instalar en Chalamera. Se han tra-

ducido en los éxitos de las semanas culturales que se han extendido por toda la superficie del Alto Aragón. Se han traducido, igualmente, en la respuesta que Panticosa ha dado al proyecto de desecar sus ríos, o la reacción ante los nuevos pantanos proyectados para Berdún, Campo, Senegüé, etc.

Huesca, dicen, está en marcha. Intentando sacudirse el lastre de una situación que le viene de años atrás. Intentando hacerse un hueco propio, labrado por sus propios habitantes, en la historia. Quiriendo caminar sin extrañas ayudas, sin paternalismos que sirven para bien poco. Que sirven para mal.

JOSE MANUEL P. GOMBAU

La Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, ha entregado un PALACIO DE CONGRESOS a la ciudad de Jaca

Consta de una superficie de 4.700 m.² distribuidos en cuatro plantas

Un día saltó a la calle la noticia. Se nos comunicó que el edificio iba a ser financiado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja y que, una vez construido sería donado a la ciudad de Jaca. Francamente, pensamos por aquellas fechas que esto era una quimera, un cuento de hadas. ¿Quién daba crédito a esta noticia?

Ha llegado el día en que este sueño se ha hecho realidad. Efectivamente, el día 5 de junio, Jaca vivió una fecha que quedará escrita en los anales de la ciudad. El Ayuntamiento jacetano recibió de manos de la Caja de Ahorros, el flamante Palacio de Congresos. El Palacio de Congresos se encuentra situado entre la avenida de la Escuela Militar de Montaña, plaza de la Naturaleza y avenida de Juan XXIII, edificio sobre una superficie en planta de 1.303 metros cuadrados, con un total de 4.700 metros cuadrados construidos. Consta el edificio de planta de sótano, planta baja a nivel de la calle, planta primera y planta segunda.

En la planta primera se encuentran: vestíbulo de público que da acceso a la sala de comisiones, salón de estar y gran sala de conferencias y en la sala de conferencias se dispone de 380 butacas equipadas con equipo de traducción simultánea; en el anfiteatro de la sala, hay, además, 120 butacas equipadas igualmente; esta sala tiene cabinas instaladas para dicha traducción simultánea, así como las del equipo de control, de la iluminación general y de la iluminación decorativa; el estrado está dispuesto de tal forma que en él, además de la finalidad primordial, pueden hacerse proyecciones en 35 mm., 18 mm., 8 mm. y diapositivas; pudiéndose además darse conciertos musicales y distintas representaciones. En la sala de comisiones, hay también instalación de traducción simultánea y es capaz para 40 personas; tiene las correspondientes cabinas y se encuentra contigua al salón de estar, capaz a su vez para 20 ó 25 personas instaladas con comodidad. Como complemento de esta zona se cuenta con un bar-ambigú de la misma capacidad de la sala de estar. La planta tiene las instalaciones completas de aseos mixtos.

Como ya hemos dicho anteriormente, este magnífico edificio ha sido financiado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. La construcción del Palacio ha sido proyectada y dirigida por el prestigioso arquitecto zaragozano.



Así, a grosso modo, hemos dado una idea de lo que es el Palacio de Congresos que recibió la ciudad de Jaca, para un mayor logro en ese camino empezado y que no ha de ver el fin, sino el más allá.

Jacetanos: ¡Enhorabuena!



UNA SOLEMNE INAUGURACION

Las puertas del Palacio de Congresos y Exposiciones, fueron abiertas para dar entrada a las diversas personalidades e invitados al acto de inauguración. El obispo de la Diócesis, don Angel Hidalgo, procedió a la bendición del Palacio y a continuación fueron visitadas las diversas dependencias, las cuales se elogiaron por su perfecta armonía y buen gusto en cuanto a su terminación y decoración se refiere. Una vez realizada la visita, todos los asistentes se reunieron en la sala de conferencias, para proceder al acto de entrega del Palacio, por parte de la Caja de Ahorros en la persona de don José Joaquín Sancho Dronza, director general de dicha entidad y que fue recibido por don Armando Abadía, alcalde de esta ciudad. Ambos oradores fueron largamente aplaudidos por el significado de sus palabras, que fueron recibidas con muestras de gran entusiasmo por parte de los asistentes.

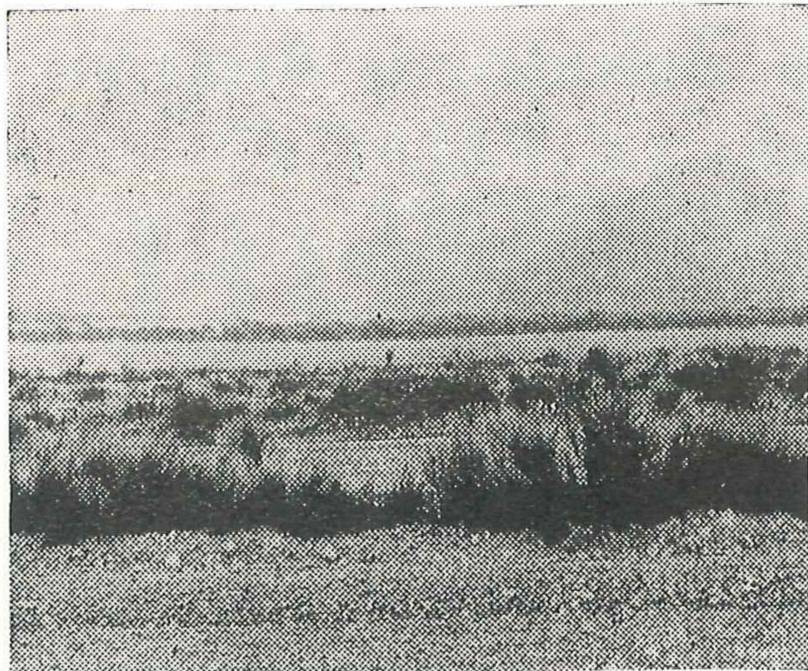
El vestíbulo del Palacio fue punto de reunión de todos los invitados, donde la ciudad de Jaca acogió la obra donada por esta prestigiosa entidad aragonesa. La juventud jacetana estuvo representada por el presidente de la Asociación Cultural «Mozaya», el cual hizo alusión a la importancia que para Jaca tendría a partir de ahora esta obra, siendo sede de los diversos actos culturales. Tomó la palabra, más tarde, el presidente del C.I.T., quien tras desglosar los logros jacetanos en las últimas décadas, vino a destacar esta obra, afirmando que a través del turismo y con plena función que toda obra social lleva consigo por y para el pueblo, puede contribuir grandemente al desarrollo futuro, tanto cultural como económico y social de esta ciudad.

El primer teniente de alcalde del Ayuntamiento jacetano, tomó la palabra para dejar constancia en nombre de la ciudad, del agradecimiento de todos y cada uno de los jacetanos, poniendo de manifiesto la gran labor que la Caja de Ahorros ha realizado en Jaca.

Finalizado el acto de entrega y una vez descubierta la placa conmemorativa de tan importante acto, el señor Almarza, presidente del Consejo de Administración de la Caja, dio muestras palpables del interés que la entidad por él presidida, había mostrado por Jaca y su desarrollo turístico.

Finalmente, el gobernador civil de la provincia, don Pablo Paños Martí, elogió todas las realizaciones jacetanas, felicitando al alcalde, por la trascendencia que desde esta fecha iba a tener para Jaca el Palacio de Congresos y Exposiciones.

Tras una proyección de un film de la Caja de Ahorros, el Orfeón Jacetano deleitó a los asistentes con diversas obras magistralmente dirigidas por el maestro Asiain, que fueron del agrado de los presentes.



LOS REGADIOS Y EL CARACTER ARAGONES

por
JUAN MANUEL CENDOYA

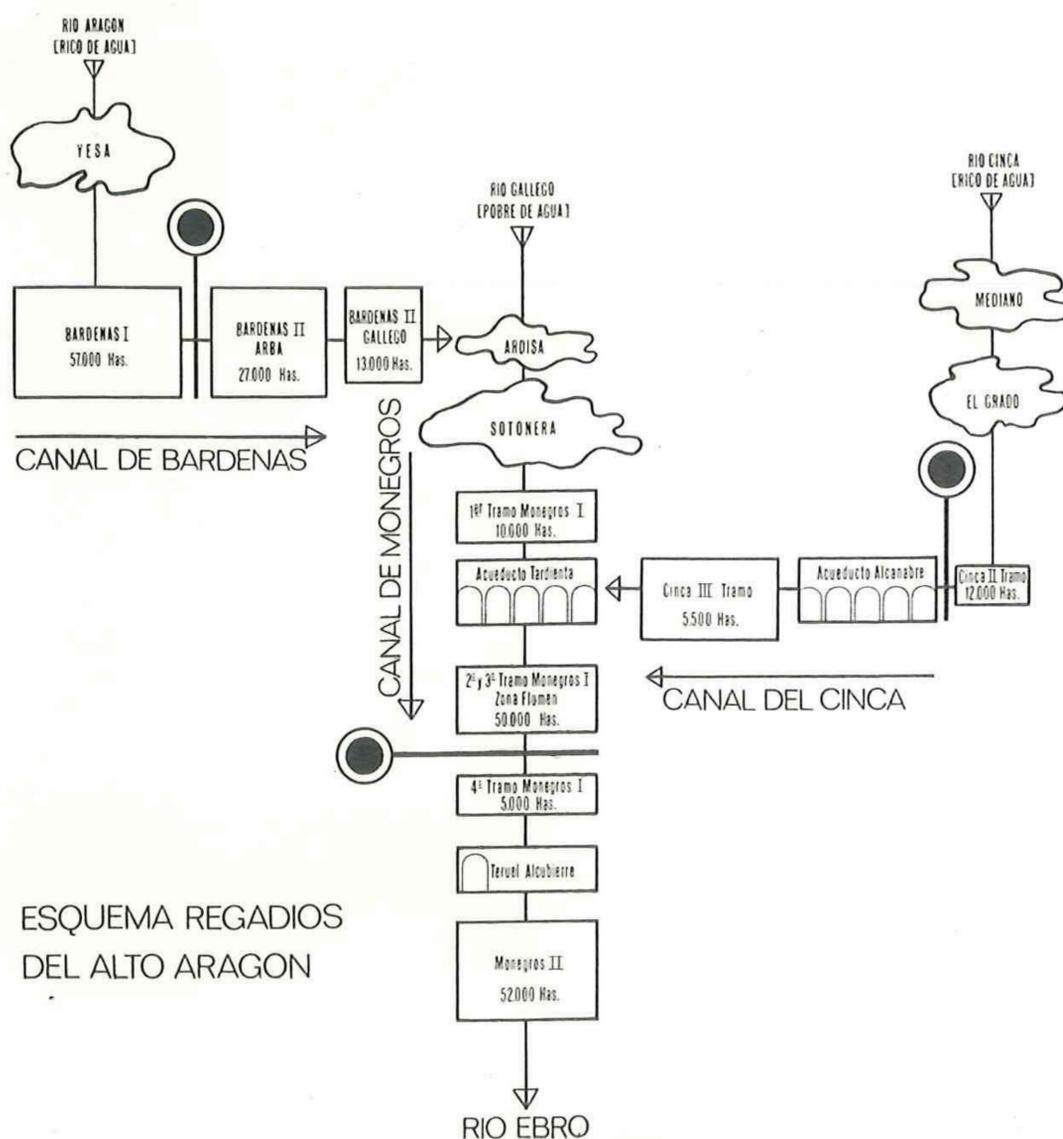
Monegros. (Fot. De Rafael Navarro)

Es incuestionable que determinadas regiones españolas se han visto favorecidas por una serie de factores de tipo intrínseco y extrínseco que han posibilitado un mayor desarrollo, mientras se han ido succionando sus respectivos recursos a la mayoría de la España pobre. Pero no es menos cierto que estas regiones privilegiadas lo han sido en buena parte por el sentimiento regional que aglutina a sus hombres, por el impulso vital de sus habitantes de apoyar lo suyo y luchar por su mayor proyección futura, evitando en lo posible los individualismos, roces y envidias y posturas negativas que, por desgracia, en tantos casos se dan en Aragón.

Viene todo esto a cuento porque en Aragón se están efectuando ya importantes obras de nuevos regadíos sin que se hayan oído otras expresiones que las puramente negativas: "ya era hora", "llevamos más de sesenta años esperando", etc.

Ciertamente existe un recelo, comprensible después de tantos años de promesas, pero ello no nos debe de hacer perder de vista la envergadura de las obras ahora emprendidas, así como del mismo trabajo e ilusión de los hombres de la Confederación del Ebro. Lo cortés —suele decirse— no quita lo valiente; una cosa es el temor y malestar latente por ese dilatado olvido o la angustia que manifieste la región por el desdichado asunto del trasvase, y otra muy distinta que nos percatemos de lo que estamos poniendo en marcha.

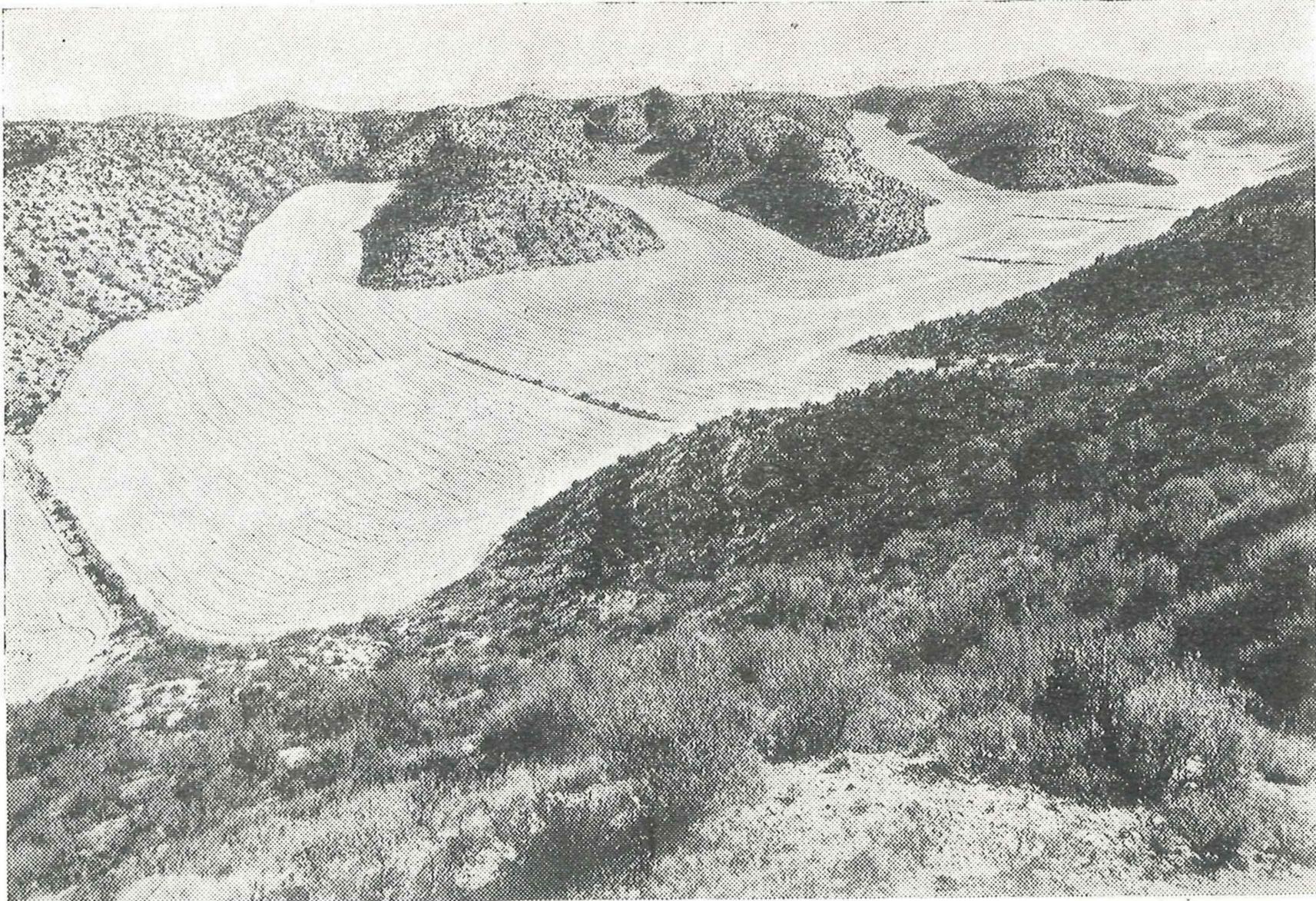
En la reunión del Consejo Económico Social Sindical del Ebro



ESQUEMA REGADIOS DEL ALTO ARAGON

—CESIE—, celebrada en Huesca el día 1 de marzo de 1976, se dio cuenta de las obras en marcha que actualmente se están ejecutando, que por su importancia se detallan a continuación:

Título	FECHA	Contratación Plazo	Presup. Millones	Obras ejecutadas en 31/1/76	
				Pesetas	%
Canal Bardenas Trozo V	11. 7.72	7. 3.77	528,6	458.744.930	36,8
Canal Bardenas Trozo VI	24. 7.75	11. 9.79	549,4	127.669	0,02
Acueducto Alcanadre	3. 5.74	16. 9.77	187,8	162.829.210	86,69
Canal Cinca Tramo III (trozo I)	4. 7.75	22.12.78	999,6	190.000.000	19,01
Acequia Pertusa	29.10.71	15. 4.76	596,2	495.920.818	83,18
Presa Lanuza	13. 6.72	9. 2.76	160,3	92.157.122	57,47
Presa Calanda	4. 6.74	30.11.77	282,1	142.338.366	50,45
Rev. Canal Imperial	14. 4.70	31. 3.76	168,8	168.740.532	99,9
Rev. Canal Urgel (K. 17.48)	28. 4.70	30.11.76	400,1	348.439.375	87,07



Merece destacarse que dichas obras se han empezado con el actual equipo del Ministro, señor Valdés y González Roldán, después de muchos años que no se había hecho prácticamente nada y que para la culminación de los Riegos del Alto Aragón y la unión de los ríos Aragón, Gállego y Cinca, faltaban las últimas fases del Canal del Cinca y de Bardenas, presupuesto base para poder regar las 52.000 Has. de Monegros.

Consecuentemente en dicha reunión de Huesca, se pidió al presidente del CESIE, señor Pardo Canalís, se dirigiese a la Administración para recabar de nuevo la realización de dichas obras, y la respuesta ha sido inmediata, pues en la referencia oficial del Consejo de Ministros celebrado el día 18 de marzo de 1976 se informaba textualmente: "La construcción del Canal del Cinca, cuya última fase se autoriza hoy, se dividió en tres tramos. Los dos primeros están ya construidos y en explotación, abasteciendo los regadíos de casi 59.000 Has. La primera fase del tramo tercero, está actualmente en construcción, y con la segunda fase de este tramo,

que hoy se autoriza, se terminará la obra proyectada".

"La segunda fase del tramo tercero del canal del Cinca garantizará las dotaciones para riego en la comarca de los Monegros y podrá poner en regadío unas 6.000 Has. más, dominadas directamente por el canal".

"El tramo que ahora se autoriza tiene una longitud de 35 kilómetros, una capacidad de transporte de 43 metros cúbicos de agua por segundo, supone una inversión totalmente a cargo del Estado de 1.950 millones de pesetas y tiene un plazo de ejecución de 18 meses".

"Se realizará así, en virtud de la autorización que hoy se otorga, y una vez concluidas las obras, la aspiración reiterada del Consejo Económico Sindical Interprovincial del Ebro de unir el Gállego y el Cinca en Tardienta".

Independientemente de lo anterior, este año se iniciará la acequia de Sora, que comienza en el canal de Bardenas en el término de Luna y que regará unas 25.000 Has. de los municipios de Luna, Sierra de Luna, Castejón de Valdejasa, Tauste y Pra-

dilla, según se puede observar en el mapa adjunto.

Nadie quiera ver triunfalismos en este artículo, ni posturas oficiales subyacentes, sino una exposición de hechos real y objetiva, y que está "ahí" a la vuelta de la esquina, sin más que desplazarse unos kilómetros por cómodos accesos para ver los trabajos que se están llevando a cabo.

Aunque pueda parecer paradójico, se empiezan a notar inquietudes en algunos agricultores de secano, para los que la comodidad actual, las mejores labores producto de la mecanización, y más favorable régimen de lluvias, les han permitido, en función del tamaño de sus explotaciones agrícolas, conseguir unos resultados económicos satisfactorios. Creemos que, para estos casos, se deberían "compartir" estas inquietudes a través de una reforma agraria de gran contenido social por mediación del Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario —IRYDA—, con lo que los nuevos regadíos cumplirán objetivos que a nivel de política nacional y regional deben llenar.

"GARBA Y AUGUA" (MIES Y AGUA)

de Eduardo
VICENTE DE VERA

El pasado día 25 de mayo (martes), a las 8'30 de la tarde, tuvo lugar la presentación del libro de poemas en lengua aragonesa «GARBA Y AUGUA» (Mies y Agua), escrito por Eduardo Vicente de Vera.

Este escritor ha recibido los tres premios Alto Aragón en las ediciones 1973, 1974, 1975 en el certamen

que organiza actualmente la Semana Cultural de Barbastro.

Eduardo Vicente pertenece a la generación aragonesa contemporánea. Su lengua es la actual «Koiné».

«GARBA Y AUGUA» ha recibido el Premio Ana Abarca de Bolea 1975. También es autor conocido en el idioma nacional. Fue finalista del premio Ramón Sender de periodismo. Son famosas sus entrevistas con todos los poetas de Aragón, que van apareciendo en «País Aragonés», suplemento semanal de Aragón-Exprés.

Nos parece muy interesante la edición de un libro en lengua aragonesa, porque demuestra la creciente atención hacia nuestras exposiciones culturales.



EL BIMILENARIO DE ZARAGOZA

una serie de dramatizaciones sobre la
Historia de los 2000 años de la ciudad.



SABADOS, alternos a las 5 de la tarde.



CON LA COLABORACION
DE LAS
DESTACADAS FIRMAS:

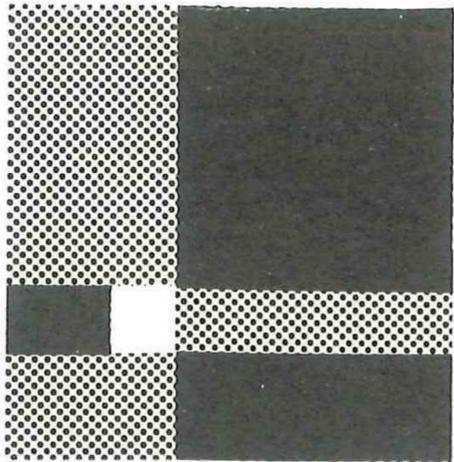
Emilio Alfaro, Miguel M^a Astrain, Adolfo Castillo Genzor,
Sebastián Contin, Eloy Fernández Clemente, Juan Anto-
nio Gracia, Antero Hombria, Jose Antonio Labordeta,
Luisa Llagostera, Santiago Lorén, Julian Muro, Anto-
nio Serrano Montalvo, Angel de Uña, Luis del Val, José
M^a Zaldivar y Alfonso Zapater.



noticias históricas del profesor
BELTRAN MARTINEZ

RADIO ZARAGOZA

colaborando con el bimilenario



LAS GRANDES CIUDADES: UNA LECCION A APRENDER

La ciudad de Nueva York y sus "acrobacias financieras"

Las tensiones financieras ocurridas en los últimos meses de 1975 en las arcas de la ciudad de Nueva York son el exponente visible de lo que está ocurriendo en otras grandes metrópolis americanas como San Francisco o Detroit.

Hace 10 años eran pocas las ciudades que necesitaban préstamos a corto plazo. En 1974, las grandes ciudades americanas se endeudaron en 29.000 millones de dólares, con lo que la deuda total asciende a más de 200.000 millones de dólares. El hecho no es simplemente que el gasto de Nueva York supera con creces sus ingresos —cosa que venía ocurriendo desde hace 11 años—, sino que su capacidad endeudadora toca a su fin.

Al borde de su hundimiento financiero, el 16 de octubre de 1975, Nueva York fue salvada una vez más «in extremis», después de 6 meses en que sus Autoridades lucharon denodadamente por salvar la bancarrota y cuando ya habían adoptado disposiciones de urgencia para garantizar el funcionamiento de los servicios más indispensables, incluyendo la llamada a la guardia nacional para mantener el orden si los policías o los bomberos se declaraban en huelga. Al final y por altísimas presiones se consiguieron los 435 millones de dólares. Pero esto no es más que una tregua y el Gobernador del Estado, Mr. Carey, habrá tenido que hacer frente en diciembre pasado a un déficit de tesorería de más de 2.000 millones de dólares para hacer frente a nuevos vencimientos.

El problema, como hemos dicho, viene de lejos. Sus repercusiones pueden ser graves: reducción de gastos en escuelas, parques, sanidad, etc., o bien seguir con el endeudamiento hasta que se produzca el colapso financiero.

El resultado estaba previsto. La revista «States Municipal News» había indicado hace años que por cada 1.000 inmigrantes que llegaban a una ciudad norteamericana se necesitaban crear 4,8 aulas para enseñanza primaria; 3,6 para segunda enseñanza; 3,5 Hectáreas de parques y campos de juego; 1,5 bomberos; 1 cama de hospital, etc. Y todo ello supone mucho dinero que crece en progresiones geométricas en las grandes urbes.

LA EXPERIENCIA FRANCESA: EL CASO DE LA CIUDAD DE PARIS

Los franceses, que en esto de la Ordenación del Territorio, aunque sólo

sea a nivel de teoría, nos llevan bastante delantera, asustados por la concentración de París —ciudad— pusieron manos a la obra de la reducción.

Los resultados parecen alentadores, por lo menos en una parte. La ciudad ha disminuido en 40.000 habitantes en dos años por el efecto de una descentralización administrativa, unas medidas punitivas a las empresas nuevas y unos incentivos a las unidades económicas privadas que se trasladan a otras ciudades. Pero el total de la región parisiense ha crecido en dos años (1972-1974) en 250.000 habitantes, en los 7 Departamentos restantes que forman parte de la región de París.

Por ello, en los dos últimos años han puesto mayor énfasis en su Plan

—que por otro lado es común a todos los recursos— nos lleva a pensar que para el año 2.000 más del 90 % de la población española se asentará en grandes núcleos.

A la vista de la situación americana y de otras grandes urbes, ya nos podemos hacer una idea de lo que nos espera; aunque el aviso lo ha dado la ciudad de Barcelona al airearse el fuerte desequilibrio existente en sus partidas presupuestarias y el endeudamiento que va arrastrando desde hace varios años, juntamente con los grandes déficits de Madrid, Bilbao, Zaragoza, etc.

La planificación territorial española, ante la congestión de nuestras grandes ciudades, había hecho sus pinitos en el proyecto del IV Plan de



de Ciudades Medias, que parece ser los planificadores españoles habían adoptado para el IV Plan de Desarrollo.

LA SITUACION EN ESPAÑA: LO QUE PUEDE SER

En las últimas décadas hemos asistido en España a un espectáculo fabuloso de movilidad. Nuestro país ha protagonizado el desplazamiento de masas en una triple vertiente: de las zonas rurales a las urbanas, de las provincias «pobres» a las industrializadas y del interior al centro y a la periferia.

Todo ello ha potenciado la existencia de un número reducido de grandes ciudades, que han ido acaparando cada vez más población. Basta constatar los recursos humanos asentados en los municipios de más de 100.000 habitantes a lo largo de los últimos treinta años. En 1950 eran del orden de los seis millones y medio de habitantes residentes en grandes ciudades, lo que suponía el 24 % de la población del país. El año 1970 la cifra era de 12,5 millones (casi el doble) y un porcentaje de 37 %.

Esta tendencia a la concentración

Desarrollo, para combatir estas ansias gigantistas de las áreas metropolitanas.

Así, además del citado proyecto de propulsión de ciudades de tipo medio, partiendo de los graves costes sociales e individuales en las áreas metropolitanas debido al exceso de concentración y de la insuficiente utilización de los recursos económicos existentes en las zonas en vías de desarrollo o en regresión, proponía la aplicación de medidas negativas dirigidas a las empresas con intención de ubicarse en estas grandes ciudades.

Estos instrumentos disuasorios pueden ser principalmente de tipo fiscal, a través de impuestos municipales de radicación, así como una serie de precondiciones de instalación referentes a tamaño, equipamiento y contaminación que se deben conjugar simultáneamente.

En definitiva, lo que debe quedar claro es que lo que se nos avecina no es una situación precisamente buena y que por lo tanto hay que ir decididamente contra este modelo tendencial libre.

RAFAEL ARNAIZ



Cadena Hotelera Corona

Via Imperial s/n. - Teléfono 224945 - Telex 58067 HOCAZ ZARAGOZA

ESTABLECIMIENTOS EN EXPLOTACION:

HOTEL
CORONA
DE ARAGON



ZARAGOZA

HOTEL
FORMIGAL



SALLEN DE GALLEGO
(Huesca)

HOTEL
PEDRO I
DE ARAGON



HUESCA

GRAN HOTEL



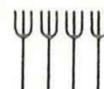
JACA (Huesca)

HOTEL
CALATAYUD

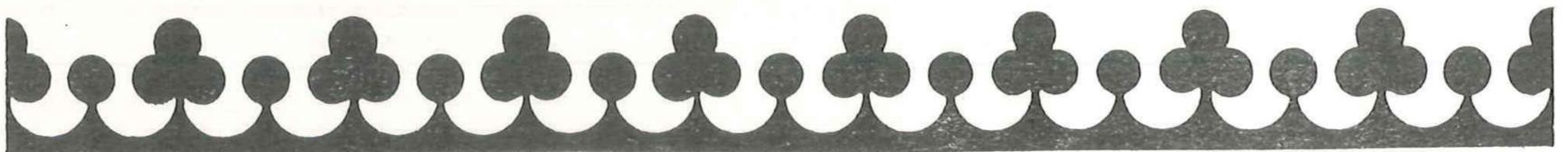


CALATAYUD (Zaragoza)

Restaurante
el cachirulo



ZARAGOZA





EQUIPO «ARAGON»

● El Colegio de Arquitectos y la casa núm. 54 del P.º Gral Mola

Como defensores que debemos de ser de nuestro patrimonio artístico, estamos al lado y aplaudimos la gestión que lleva a cabo el Colegio de Arquitectos para preservar del derribo al hotelito modernista situado en el número 54 del Paseo de Mola. No sabemos si sus características le van a permitir el «indulto», vía su inclusión en el censo de edificios artísticos y monumentales, pero lo cierto es que, tanto éste como algunos otros, configuran la fisonomía de la ciudad y sería una nueva prueba de incivismo el dar paso libre a la piqueta demoledora. No sabe-

mos todavía cómo va a acabar este «duelo» entablado; quiera Dios que por esta vez se hallen los medios necesarios y las compensaciones justas para que el derribo no prospere.

Y hablamos de compensaciones porque evidentemente haríamos mal al no ver las cosas desde este prisma: si conservamos para todos, esto es, en aras del bien común o de la cultura ciudadana, es justo que se hallen los medios para que no sufran sólo aquellos que se convierten en —poco felices— propietarios de un edificio

Estos edificios —que no son muchos— podrían ser «adjudicados» a organismos oficiales o dependencias municipales; cabría también que sociedades con potencia y medios económicos suficientes se hicieran cargo de ellos.

Podría también establecerse un régimen fiscal favorable para sus titulares: su propiedad estaría libre desde luego de los impuestos que gravan la riqueza urbana —cosa que las Ordenanzas Municipales podrían sin más dificultad establecer; pero, podrían también instarse del Estado otros mecanis-



monumental. Además, hasta tanto se resuelvan estas cuestiones económicas, no nos veremos libres de «ruinas súbitas», «derribos forzosos» y tantos otros expedientes sumarios que nos presentan el ya, inevitable, hecho consumado.

Debería de hacerse —tenemos noticias de que algo así está ya en marcha— un catálogo de edificios que, al margen incluso del Patrimonio Artístico Nacional, entendiéramos que deberían de ser conservados. Y hacerse con cierta rapidez —porque queda poco y muy amenazado— para que nadie pudiera llamarse a engaño adquiriendo por elevadas sumas aquello que luego resulta inútil para ulteriores propósitos.

mos más convincentes: estoy pensando, por ejemplo, en que las Cajas de Ahorro pudieran adquirirlos sin que el monto resultante pesara sobre su «cuota» o «porcentaje» de inmovilizados, o, en que parte de los beneficios sociales pudieran —en cualquier sociedad— invertirse libres de impuestos en estas adquisiciones.

Hay muchas cosas que se pueden hacer para salvar lo poco que nos resta; sólo hace falta un pequeño esfuerzo de imaginación y, desde luego, una dosis de previsión suficiente para que no nos veamos abocados a salvamentos «in extremis», cuando ya está todo ventilado y es de muy difícil solución.

● El Parque del Bimilenario

Va pasando el año de gracia de 1976, fecha en la que nuestros estudiosos han situado el segundo bimilenario de nuestra inmortal ciudad de Zaragoza. El año va desgranando sus meses y los un día esperanzados ciudadanos de la capital aragonesa no acaban de comprender demasiado qué es lo que el municipio proyecta hacer con

tan feliz efemérides. Hubo relevo de alcaldes y posiblemente también relevo de política bimilenarista. Lo que no ha habido nunca —ni antes ni ahora— es desde luego ideas claras y sobre todo presupuesto. Y ya se sabe que en la guerra todo es cuestión de la Intendencia, es decir, que sin dinero no hay ni guerra ni festejos.

Por ahí, por la cuestión del dinero, podía haberse empezado. Hubiera habido que decir: señores, tenemos cuarenta o cien millones para conmemorar este acontecimiento: ¡vengan ideas! —Pero se empezó por las ideas y las Comisiones nombradas al efecto fueron pródigas: el Ayuntamiento tiró a multicopista todas las recogidas por los prolíficos comisionados y es evidente que para llevarlas a cabo se hubieran necesitado miles de millones. Ahora bien, como las

arcas municipales no dan para tanto...

Sin embargo, aun dentro de nuestra precariedad económica, tan antigua como endémica, habría que tratar de hacer algo más que conferencias y actos culturales. A mí me parece razonable que cuando hay tantas necesidades perentorias a nivel de servicios de estricto cumplimiento municipal debamos poner a refrescar la imaginación calenturienta y aterricemos en el duro suelo.

Pero aun así algo debe de quedar.

Vemos bien ese propósito municipal de hacerse con la propiedad primero y restaurar después el Palacio de Argillo. Aunque no se culminen las obras ahora, ya pondremos las lápidas más tarde y algo se habrá salvado.

Vemos muy bien el patronazgo

de la Caja de Ahorros de Zaragoza, que contribuirá a que el Cabildo pueda edificar aledaño a La Seo un nuevo edificio para Museo de Tapices: de esta manera la ciudad no hará sino rendir justicia a ese patrimonio importantísimo que constituyen los tapices de La Seo, feliz —y casi incomprensiblemente— llegados a nuestros días.

Otras cosas hay anunciadas en este sentido, pero también nosotros, que para algo somos —o debemos de sentirnos —cámara de ideas o de iniciativas aragonesas, queremos apuntar algo.

¿Por qué no estudiar la implan-

tación de un parque rústico —cien Has. al menos— en la vecindad de Zaragoza? La ciudad crece impareblemente, la selva de asfalto invade los alrededores y sus felices moradores requieren, cada vez con mayor urgencia, de espacios libres. Hay terrenos todavía lejanos que muy pronto se verán alcanzados por la fiebre de la especulación. Lo que hoy se puede comprar por hectáreas pronto se venderá por metros. Apuntamos dos lugares: la carretera de Madrid —donde el club de golf, por ejemplo, nos ha enseñado lo que se puede hacer con agua— y el ya existente par-

que —quizás de propiedad municipal— sito al pie del Castillo de Miranda, donde las concesiones de graveras están arruinando lo que podría ser un bellissimo rincón natural.

El Parque del Bimilenario es algo que podemos hacer para nuestros hijos —que sin duda lo agradecerán y nos felicitarán por haber sido provisos— como nosotros agradecemos a nuestros padres la feliz iniciativa de nuestro Parque y Cabezo, que hoy constituye una reserva ciudadana de primer orden.

Hostelería familiar en la montaña

Está claro que uno de los puntales de nuestra pujante industria turística, cual fue el de los bajos salarios comparativos de la mano de obra empleada en el sector, está a punto de esfumarse. Hoy estos salarios, incrementados con el peso de una seguridad social que incide sobre los costos empresariales con mayor importancia incluso que los mismos impuestos, están mucho más cerca de los que pagan nuestros vecinos europeos que hace algunos años. En algunos casos —como el de Inglaterra— llegan a ser similares.

Es evidente que debemos alegrarnos de que estas cosas empiecen a pasar, pues el fenómeno implica que las diferencias en niveles de renta también están disminuyendo. Sería, sin embargo, suicida que nos limitáramos a esta simple autocomplacencia; lo cierto es que el turismo sigue siendo hoy por hoy un importante motor de nuestra economía, y desde luego nuestra primera industria exportadora. Urge en éste, como en otros casos, remodelar las explotaciones haciéndolas aptas para los nuevos tiempos.

Muchas cosas cabe hacer en este sentido. Está claro que en nuestra Patria, como ha ocurrido en otros países, debemos empezar a sentirnos “menos señoritos” en relación con el servicio de hostelería, y ello incluso en establecimientos de elevado “estrellato”: desayunos a horas concertadas la noche anterior, disciplina a la hora de comer o cenar para evitar que los comedores estén abiertos a horarios “europeos” y “nacionales” —lo que obliga al servicio a estar a la espera durante cuatro horas en cada turno—, “buffets” de autoservicio, etc.

Pero no es hacia la exposición de una racionalización hostelera a donde queremos ir a parar, sino a destacar las ventajas de la hostelería

familiar en núcleos turísticos y muy especialmente en las estaciones de montaña.

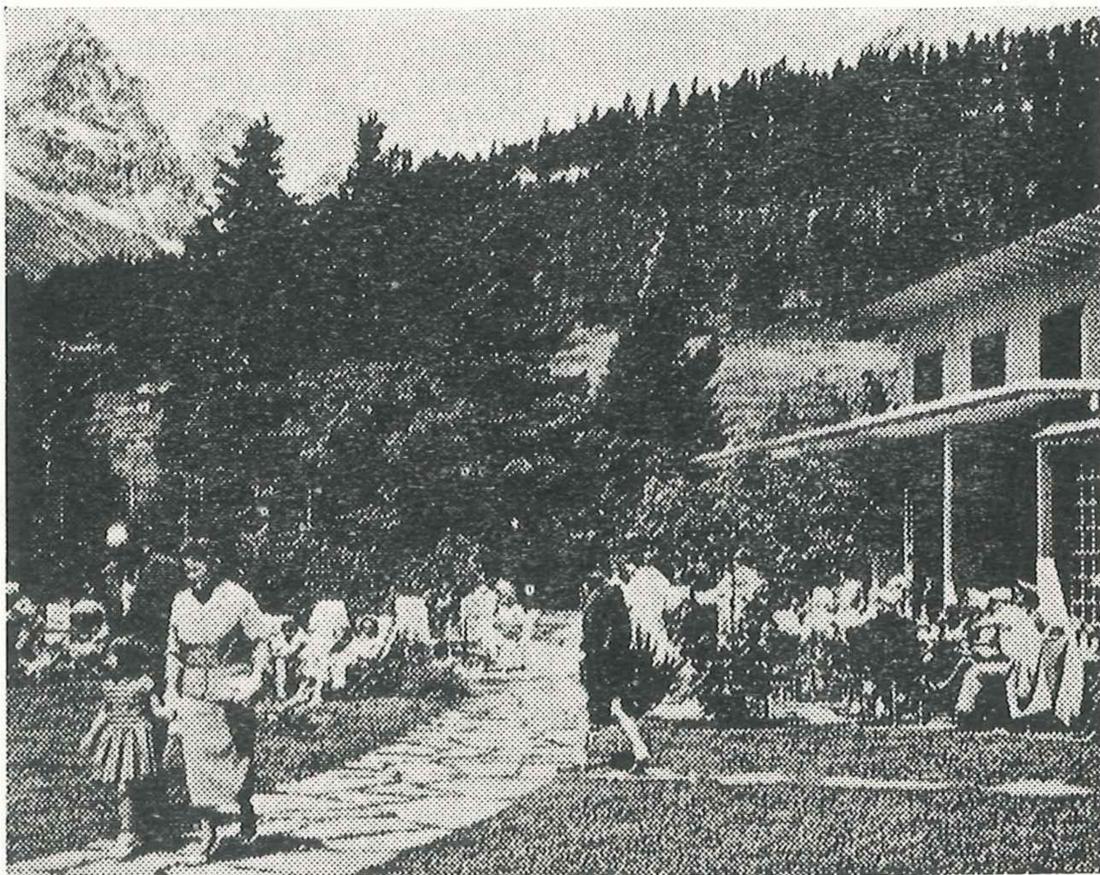
Estas suelen tener una estacionalidad rabiosa: tres meses de invierno, dos de verano. Incluso en invierno es frecuente que los establecimientos sólo trabajen al máximo dos o tres días por semana: prácticamente la ocupación se reduce en muchos casos a cien días al año.

En estas condiciones se comprende la dificultad que presenta en la práctica la existencia de plantillas elevadas de personal; hay que racionalizar el servicio, es cierto, pero sobre todo debe de concederse una prioridad a la implantación de hoteles y fondas regentadas a nivel familiar.

Es evidente que éstas —quince,

de ofrecer una cocina típica e incluso un trato a nivel humano, como por ejemplo resulta patente en Suiza y Austria, donde en torno a un establecimiento importante e industrial hay toda una constelación de deliciosos establecimientos familiares a precios muy razonables y desde luego competitivos con los que hoy ofrecemos nosotros.

No acabamos de comprender que este tema haya sido tan descuidado cuando es tan importante. A nuestro parecer, la hostelería familiar constituye la única salvación a medio plazo de nuestras incipientes estaciones invernales. Debería de hacerse un esfuerzo en este sentido que simultaneara la facilidad de financiación —líneas especiales de nuestras



veinte habitaciones— pueden resistir mucho mejor que los hoteles con plantilla fija, los embates de la estacionalidad, puesto que los miembros de la familia simultanean otros oficios y labores habituales con el de la hostelería y sólo en los momentos necesarios son capaces —sin reclamar horas extras— de enfrentarse con una demanda de plena ocupación. Al mismo tiempo, estos hoteles, si se consigue un cierto nivel de profesionalidad, son los únicos capaces

Cajas de Ahorro, por ejemplo— con la profesionalización de aquellos que pretendieran explorar este cometido. Todos saldríamos ganando —grandes y chicos— y muy posiblemente contribuiríamos a crear una serie de pequeños empresarios, evitando la proletarización al servicio de las grandes empresas industriales de los habitantes del Pirineo oscense o de las tierras de Teruel, abocadas hoy al “peonaje” turístico como único medio de vida.

Un banco para todos



**servicio
total**

SERVICIO COMPLETO. Para usted, cualquiera que sea su actividad, tanto si sus operaciones bancarias son grandes como si son pequeñas, haya tenido o no relación anterior con un Banco. *SERVICIO PERFECTO.*



BANCO DE BILBAO

desde 1857

Aprobado por el Banco de España con el n.º 6352

DESCUBRA FORMIGAL EN VERANO



Foto : EDICIONES SICILIA.

goce deportivamente sus vacaciones
o un fin de semana en

HOTEL FORMIGAL



PIRINEO ARAGONES
SALIENT DE GALLEGO (Huesca)

